



**Global
Alliance**
of Territorial
Communities



Territorios de pueblos indígenas y comunidades locales en la vanguardia:

Identificando amenazas y
soluciones a través de los
bosques tropicales más grandes
del mundo

Región: Amazonia



“Nuestro saber tradicional es la expresión y el lenguaje de nuestra Madre Tierra. Esta Madre Tierra, sus recursos y ecosistemas deben ser protegidos de nuestra generación actual y de las futuras”.

El mundo enfrenta crisis interrelacionadas: cambio climático, pérdida de biodiversidad, violaciones de derechos y desigualdades, que amenazan tanto al planeta como al bienestar de la humanidad. En nuestros territorios, la creciente presión sobre nuestras tierras y recursos está provocando degradación medioambiental, contaminación, acaparamiento de tierras, desplazamiento forzado, ataques contra quienes defienden los derechos, pobreza y migración de los jóvenes. La Madre Tierra y sus recursos naturales son nuestro medio de subsistencia y no una fuente de economía con efectos adversos.

Nuestra alianza congrega a más de 35 millones de personas que son guardianes de territorios, bosques y recursos, quienes viven en 24 países y defienden más de 958 millones de hectáreas de bosques.

Nuestras comunidades siguen siendo resilientes y cumplen un papel fundamental en la protección de vastos territorios tradicionales que albergan una porción significativa de los bosques y ecosistemas vírgenes que aún quedan en el mundo, los cuales juegan un rol vital en la captura de carbono y la biodiversidad. Por lo tanto, somos socios esenciales en la lucha contra la crisis global actual. No podemos ejercer esta función esencial si nuestros territorios, nuestros derechos, nuestra identidad y nuestros medios de vida se encuentran bajo amenazas extremas.

Al reunir datos, gráficos e historias de los pueblos indígenas y las comunidades locales, este informe constituye una herramienta importante para nuestra labor de incidencia del derecho a vivir en nuestros territorios. Esta colaboración con Earth Insight es el primer paso de una asociación continua que permitirá realizar evaluaciones periódicas para comprender y combatir las amenazas extractivas a las que se enfrentan los pueblos indígenas y las comunidades locales.

Joseph Itongwa

Co-Presidente de GATC y Coordinador Regional de la Red de Pueblos Indígenas y Locales para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central (REPALEAC)

Kleber Karipuna

Co-Presidente de GATC y Coordinador Ejecutivo de Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB)

Juan Carlos Jintiach

Secretario Ejecutivo de la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC)

Carta de Earth Insight

Con profundo respeto y gratitud, presentamos este informe elaborado juntamente con la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC). Este trabajo refleja la voz, la visión y el liderazgo colectivos de los pueblos indígenas y las comunidades locales que salvaguardan los bosques y ecosistemas más vitales del planeta.

El contenido de este informe no se limita a mapas, información y análisis. También hay testimonios de realidades vividas, territorios bajo creciente presión de las industrias extractivas y, asimismo, paisajes de esperanza, resiliencia y soluciones. La GATC y sus integrantes se ubican en la vanguardia de la crisis climática y la biodiversidad, defendiendo la vida misma, a menudo con gran riesgo personal.

Este informe constituye asimismo un llamado a la acción. La evidencia es clara: sin un urgente reconocimiento de los derechos territoriales; respeto del consentimiento libre, previo e informado; y protección para los ecosistemas que nos sustentan a todos, no se podrán alcanzar los objetivos globales en materia de clima y biodiversidad. Al mismo tiempo, debemos reconocer y amplificar los modelos de gestión y gobernanza liderados por las comunidades que ya nos orientan hacia un futuro justo y regenerativo.

Queremos agradecer a nuestras contrapartes de GATC y organizaciones aliadas por su confianza, sabiduría y compromiso, así como al dedicado equipo de Earth Insight. Su incansable trabajo, creatividad y solidaridad hicieron posible esta colaboración.

Que este informe sirva no sólo como advertencia de las amenazas que se avecinan, sino también como una invitación a la solidaridad, a escuchar con atención y a actuar con valentía.

M. Florencia Librizzi

Sub-Directora, Earth Insight

Tyson Miller

Director Ejecutivo, Earth Insight



Índice

Resumen ejecutivo	07
Visión general– Resúmenes regionales	10
Introducción, ámbito y enfoque metodológico	11
Preparando la escena global	14
Amazonia	19
Avances y retrocesos en el Corredor Yavarí-Tapiche	23
Amenazas al territorio waorani en Ecuador	26
Amenazas de agricultores contra pueblos indígenas en Mato Grosso do Sul	30
Entidades territoriales indígenas en la Amazonia colombiana	32
Dirigiendo flujos financieros hacia la conservación y la defensa territorial liderada por indígenas	34
“Demarcación es mitigación”: Invocación de los pueblos indígenas sobre las NDC que provienen de Brasil	36
Marco de soluciones	38
Centrando las Cinco Demandas de la GATC: Una hoja de ruta de la Declaración de Brazzaville	39
Conclusión	43
Metodología	44
Fuentes de datos	49
Notas finales	51

Reconocimientos: Ese informe ha sido elaborado conjuntamente por Earth Insight y la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC), contando con la estrecha colaboración de sus miembros regionales –Aliansi Masyarakat Adat Nusantara (AMAN, Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago, Indonesia), la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB), la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y la Réseau des Populations Autochtones et Locales pour la Gestion Durable des Écosystèmes Forestiers d’Afrique Centrale (REPALEAC, Red de Pueblos Indígenas y Locales para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central). Estamos profundamente agradecidos a las numerosas federaciones, líderes indígenas y aliados que compartieron información, conocimientos, experiencias y perspectivas. Su compromiso, valentía y liderazgo hicieron posible este trabajo y siguen inspirando la acción colectiva para defender los territorios, salvaguardar la biodiversidad y promover soluciones climáticas.

Referencia bibliográfica sugerida:

Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC) y Earth Insight. (2025). Territorios indígenas y comunidades locales en la vanguardia.

AVISO LEGAL: El contenido de este documento tiene únicamente fines informativos. El objetivo de los editores es brindar al público herramientas y análisis que mejoren la comprensión, las prácticas óptimas y las expectativas referidas a la protección de la naturaleza, del clima y de las personas. Este documento se ha elaborado utilizando información disponible públicamente, con fuentes citadas en la fecha de su último acceso antes de la publicación. Aunque los editores han emprendido todas las diligencias razonables para garantizar la exactitud de la información, cambios en las circunstancias después de la publicación pueden afectar su exactitud. Los editores no se responsabilizan por el contenido de material alguno elaborado por terceros que haya sido incluido en este documento. Si considera que alguna información de este documento no es correcta, contacte a info@earth-insight.org y brinde los datos que sustenten su opinión y un pedido de corrección. Earth Insight analizará su solicitud y hará las correcciones necesarias.

Imágenes de la portada: Cortesía de AMAN.

Licencia Creative Commons: Esta obra está autorizada bajo la licencia Creative Commons CC BY-ND-NC 4.0 DEED Atribución-No Derivadas-No Comercial 4.0 International. Puede encontrar una copia de esta license [here](#). Si tuviera alguna pregunta, diríjase a info@earth-insight.org.

Resumen ejecutivo

Los pueblos indígenas (PI) y las comunidades locales (CL) gestionan casi mil millones de hectáreas de bosques tropicales, actuando como guardianes de tierras que regulan el clima mundial, sostienen la biodiversidad, y encarnan la continuidad cultural y espiritual. Aunque representan menos del 5% de la población mundial, protegen más de la mitad de los bosques vírgenes que quedan en el mundo y cerca de la mitad de todas las áreas clave para la biodiversidad.

A pesar de su demostrada gestión, sus territorios se encuentran bajo una presión sin precedentes. En toda la zona pantropical, las industrias extractivas, la agroindustria, la tala y los proyectos de infraestructura –a menudo justificados por programas de desarrollo nacional e incluso por la transición ecológica– están erosionando rápidamente tierras ancestrales, socavando la estabilidad climática y poniendo en riesgo los derechos humanos. Si bien este informe se centra en cuatro regiones clave, estas amenazas reflejan patrones globales más amplios de presión extractiva sobre tierras indígenas. Este informe, elaborado conjuntamente por la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC) y Earth Insight, combina análisis geoespaciales, datos proporcionados por las comunidades y estudios de casos para dimensionar tanto la magnitud de estas amenazas como la resiliencia de las soluciones lideradas por los indígenas en cuatro regiones: la Amazonia, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica. En conjunto, estas regiones abarcan 958 millones de hectáreas de bosques y sustentan los medios de vida de 35 millones de miembros de pueblos indígenas y comunidades locales.

La magnitud de las amenazas que se ciernen sobre estas regiones es grave. **En la Amazonia, aproximadamente 9.8 millones de has de tierras indígenas y comunitarias se superponen con concesiones mineras, y 31 millones de has (12%) de los territorios indígenas coinciden con bloques de petróleo y gas**, exponiendo a pueblos como los waorani a la contaminación y el desplazamiento. **En la región del Congo, el 38% de los bosques comunitarios se superponen con bloques de petróleo y gas**, y las turberas, fundamentales para el almacenamiento global de carbono, se ven amenazadas por la concesión de nuevas licencias. **En Indonesia, más del 18% de los territorios indígenas coinciden con concesiones del sector maderero**, y la sola existencia de comunidades como los o’hongana manyawa se encuentra amenazada por la extracción de níquel. **En Mesoamérica, casi 4 millones de has están invadidas por bloques de petróleo y gas,**



Mujeres recolectando nueces mayas (semillas de ramón) en la selva guatemalteca. Crédito de la imagen: IUNW

y 19 millones de has (17% de los territorios de pueblos indígenas) por concesiones mineras; la “Pequeña Amazonia” de Mosquitia enfrenta la creciente actividad del narcotráfico y la colonización.

Estas amenazas de las industrias extractivas se extienden más allá de las fronteras territoriales. Entre los años 2012 y 2024, al menos 1,692 defensores ambientales fueron asesinados o desaparecieron en los países de la GATC. De éstos, 208 asesinatos estaban vinculados a las industrias extractivas y otros 131 a la tala.

Frente a estas amenazas a su mera existencia, los pueblos indígenas y comunidades locales continúan no sólo resistiendo sino consistentemente promoviendo soluciones arraigadas en la gobernanza inclusiva, la gestión colectiva y prácticas regenerativas. En el archipiélago Wallacea de Indonesia (Isla de Flores), las comunidades de gendang ngkiong recuperaron 892 has de tierras ancestrales mediante el mapeo participativo y nuevas reformas del derecho consuetudinario, garantizando el reconocimiento y fortaleciendo la gobernanza territorial. En la Reserva de la Biósfera Maya de Guatemala, las concesiones forestales comunitarias consiguen una deforestación casi nula, junto con medios de vida resilientes. En Colombia, las Entidades Territoriales Indígenas mantienen intactos más del 99% de sus bosques. Y en la región del Congo, la histórica Ley Pigmea de 2022 marca el comienzo de un modelo de gobernanza más justo e inclusivo. La gestión indígena demuestra sistemáticamente ser más eficaz que la gestión estatal o privada; pero sin reconocimiento ni protección, las bases ecológicas y culturales de estos territorios siguen estando en peligro.

El camino a seguir es evidente: se basa en las Cinco Demandas de la GATC, reivindicadas y ampliadas en la Declaración de Brazzaville:

1. Garantizar y reconocer los derechos territoriales de los pueblos indígenas es la piedra angular de la estabilidad climática y la biodiversidad a largo plazo.
2. Garantizar el consentimiento libre, previo e informado en todos los proyectos no es negociable, ni tienen cabida la extracción de combustibles fósiles, la minería, la agricultura industrial y otras actividades destructivas sin consentimiento en los territorios indígenas.
3. El financiamiento debe llegar de manera directa a las propias comunidades, y no filtrarse a través de intermediarios, para que los fondos destinados al clima y la conservación puedan fortalecer la gobernanza territorial.
4. Proteger la vida eliminando la violencia, la criminalización y la persecución de los líderes es esencial para la continuidad de la gestión.
5. El saber, los sistemas de gobernanza y los derechos culturales indígenas deben integrarse en políticas y acuerdos sobre biodiversidad, clima y desarrollo sostenible.

Este informe es tanto una advertencia como una invitación. Sin acciones decididas en defensa de los derechos y apoyo a la gestión liderada por los pueblos indígenas, la humanidad no alcanzará sus metas en materia de clima y biodiversidad. Pero siguiendo el ejemplo de quienes han protegido estos ecosistemas durante generaciones, el mundo dispone de una hoja de ruta viable para la regeneración. El futuro de los bosques tropicales del mundo y del clima que comparte la humanidad dependerá de que gobiernos, fuentes financieras e instituciones globales reaccionen a esta información.

Visión general—Resúmenes regionales

Amazonía

El 30 por ciento de la Amazonia (250 millones de hectáreas [Mhas]) se compone de tierras de pueblos indígenas y comunidades locales. Unas 31 Mhas (12%) de éstas se encuentran amenazadas por la industria petrolera y de gas, 9.8 Mhas por la minería y 2.4 Mhas por la tala.

Estudios de caso sobre amenazas territoriales

- **Corredor Yavarí-Tapiche (Perú/Brasil):** El corredor propuesto de 16 Mhas para los pueblos indígenas en aislamiento voluntario (PIACI) conserva el 99% del bosque intacto, pero enfrenta proyectos superpuestos de petróleo, gas, minería, tala y carreteras; el Perú no ha reconocido reservas clave, lo que pone en peligro a poblaciones vulnerables de PIACI.
- **Territorio Waorani (Ecuador):** El 64% de las 800,000 has de territorio indígena se superpone con bloques petroleros, lo que expone a las comunidades indígenas a crisis de salud y pérdida de biodiversidad.
- **Mato Grosso do Sul (Brasil):** El 58% de Mato Grosso do Sul (21 Mha) y el 30% de los territorios indígenas están actualmente cubiertos por tierras de cultivo.

Estudios de caso de soluciones territoriales

- **Entidades Territoriales Indígenas (ETI) en Colombia:** Unas 25 ETI en busca de reconocimiento formal cubren el 36% de la Amazonia en Colombia, manteniendo intacto el 99.5% del bosque.
- **Mecanismos financieros liderados por indígenas:** Iniciativas como el Fondo Podáali están redirigiendo los fondos destinados al clima y la conservación directamente a las organizaciones indígenas, apoyando la defensa del territorio y la resiliencia de las comunidades.
- **NDC de los pueblos indígenas:** Los pueblos indígenas de Brasil han puesto en marcha una Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) indígena para promover una estrategia climática impulsada por la comunidad que vincula los derechos territoriales con la protección de los bosques, la acción climática y la transición justa.

Región del Congo

Los bosques comunitarios protegen casi 7 Mhas (el 2% de la región), pero el 38% están amenazados por las industrias del petróleo y del gas, el 42% por la minería y el 6% por la tala industrial.

Estudios de caso sobre amenazas territoriales

- **Paisaje TRIDOM (República del Congo, Gabón, Camerún):** En 17.8 Mhas en esta región, que albergan el 97% de bosques primarios intactos y a más de 10,000 miembros de pueblos indígenas, el 55% del territorio coincide con concesiones madereras y el 32% con concesiones mineras; los bosques comunitarios están sometidos a una presión cada vez mayor.
- **Turberas de la Cuenca Central (al oeste de la República Democrática del Congo [RDC]):** Las licencias petroleras se superponen al 99% de los bosques comunitarios, lo que pone en peligro un sumidero de carbono de 30,000 millones de toneladas de importancia global, al tiempo que socava la seguridad alimentaria y la supervivencia cultural.

Estudios de caso sobre soluciones territoriales

- **Ley de RDC sobre Pigmeos:** Esta importante ley ofrece el primer reconocimiento legal de los derechos de los pueblos pigmeos a la tierra, servicios y participación política. Los marcos de implementación puestos en marcha en 2025 tienen el fin de garantizar la participación indígena en la gobernanza de la tierra y en estrategias climáticas.
- **Conservación dirigida por la comunidad de Ajemalebu Self Help (AJESH's):** Más de 60 planes participativos para uso del suelo, 49 mapas y la gestión conjunta de reservas son ejemplos de conservación descolonizada en Camerún. La ampliación de este modelo podría proteger 37 áreas clave para la biodiversidad, a la vez que acabar con enfoques de conservación tipo fortaleza.



Campamento maderero en la República Democrática del Congo, en los vastos bosques de turberas ricos en carbono alrededor de Lokolama/Penzele, en la cuenca del Congo.

Crédito de la imagen: © Daniel Beltrá / Greenpeace



Procesamiento de metales pesados ubicado en la provincia de Molucas del Norte.

Crédito de la imagen: Yudi Nofiandi vía Auriga

Indonesia

El 17% (33.6 Mhas) del país está cubierto por tierras indígenas. Las amenazas a éstas incluyen un 5% (1.6 Mhas) de superposición con concesiones petroleras y gasíferas, un 3% (0.9 Mhas) con concesiones mineras y un 18% (6 Mhas) con concesiones madereras.

Estudios de caso sobre amenazas territoriales

- **Extracción de níquel para la transición energética (Isla de Maluku Septentrional):** Más de 65,000 has del territorio indígena o'hongana manyawa se superponen con concesiones mineras.
- **Desarrollo geotérmico en el territorio pocoleok (Isla de Flores):** Más de 2,000 has de tierras ancestrales en el territorio pocoleok se encuentran dentro de áreas de explotación geotérmica; proyectos aprobados sin consentimiento libre, previo e informado amenazan sistemas bioculturales como Gendang One, Lingko'n Peang.
- **Ampliación de Toba Pulp Lestari (TPL) (Sumatra):** Las concesiones forestales se superponen a más de 31,000 has de tierras indígenas; mientras tanto, persiste una continua criminalización, intimidación y destrucción de lugares sagrados, con las mujeres indígenas al frente de la resistencia.

Estudios de caso sobre soluciones territoriales

- **Archipiélago Wallacea (Isla de Flores):** Las comunidades de Gendang Ngkiong recuperaron 892 has de tierras ancestrales con el apoyo de la cartografía participativa y las reformas legales, lo cual les garantizó el reconocimiento bajo las nuevas normas del derecho consuetudinario.
- **Persistente resistencia en Sumatra:** La comunidad Ompu Umbak Siallagan obtuvo el reconocimiento legal de sus tierras ancestrales tras décadas de lucha contra las concesiones de pulpa de madera, con el apoyo de AMAN y sus aliados.



Infraestructura minera en Guatemala.
Crédito de la imagen: Getty Images - Brian Lawless/PA Images

Introducción, ámbito y enfoque metodológico



Hombres indígenas marcando un árbol como parte de un proyecto de gestión forestal comunitaria en África Central.
Crédito de la imagen: REPALEAC

Los pueblos indígenas y comunidades locales se ubican a la vanguardia de muchos de los sistemas ecológicos más críticos del planeta. Aunque sus territorios revisten enorme importancia cultural y ecológica, biodiversidad y resiliencia climática, están cada vez más presionados por las industrias extractivas y la demanda de tierras y recursos. Este informe se basa en dicha realidad: que el futuro de los territorios indígenas en la zona pantropical y en otros lugares es inseparable del futuro de las personas que habitan estos lugares.

Este informe combina análisis geoespacial, reseñas bibliográficas, así como consultas y datos brindados por las comunidades para evaluar las amenazas que enfrentan los pueblos indígenas y comunidades locales en cuatro regiones clave de bosques tropicales: la Amazonia, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica. El informe identifica presiones de diversas industrias –específicamente del petróleo, el gas, la minería, la agricultura, la tala y la infraestructura– al tiempo que resalta las soluciones promovidas por pueblos indígenas y comunidades, y brinda recomendaciones globales y regionales. Cada sección regional se organiza en torno a dos perspectivas complementarias: **Amenazas territoriales** and **Soluciones territoriales**. Los estudios de caso de las primeras analizan las presiones industriales sobre los territorios indígenas, la biodiversidad y el clima, mientras que las segundas muestran estrategias

Mesoamérica

El petróleo y el gas amenazan 3.7 Mhas de tierras de PI y CL, mientras que las concesiones mineras amenazan 18.7 Mhas (17%) de las tierras de PI y CL. Los proyectos de reforestación y las cooperativas regionales protegen activamente los bosques, y algunas tierras registran una pérdida forestal del 1.5% en una década – indicador siete veces menos que el promedio nacional.

Estudios de caso de amenazas territoriales

- **Mosquitia (Honduras/Nicaragua):** La “Pequeña Amazonia” enfrenta graves presiones derivadas del narcotráfico, la deforestación y una frágil gobernanza. La industria petrolera, la minería y la agricultura se superponen a millones de hectáreas de tierras comunitarias.
- **Sierra Norte de Puebla (México):** Las comunidades se oponen a la extracción de oro y plata, al fracking y a los megaproyectos de transmisión de energía; más de 14,000 hectáreas de tierras de uso comunal están amenazadas. Aunque algunas concesiones se han suspendido debido a impugnaciones legales, persisten los tóxicos legados de los pozos de fracking.

Estudios de caso de soluciones territoriales

- **Bosques comunitarios en El Petén (Guatemala):** La Asociación de Comunidades Forestales del Petén (ACOFOP) gestiona 480,000 has en la Reserva de la Biosfera Maya, manteniendo una deforestación casi nula (1.5% entre 2014 y 2024) y creando flujos de ingreso sostenible. Jóvenes, mujeres y asambleas impulsan la gobernanza, demostrando un modelo replicable de silvicultura comunitaria.
- **Autonomía y gestión basada en derechos en Gunayala (Panamá):** El territorio autónomo de Gunayala opera un modelo de turismo sostenible basado en la naturaleza, en el cual son inseparables la gobernanza ancestral, la tierra y la cultura. Regido por el derecho y la cosmovisión tradicionales, el territorio funciona bajo acuerdos comunitarios que respetan protocolos ecológicos y culturales.

indígenas que salvaguardan las tierras, rehabilitan ecosistemas y promueven la acción climática, enfatizando la gestión eficaz, la gobernanza y los medios de vida sostenibles.

El enfoque del informe respecto a las regiones de la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GACT) refleja tanto la importancia ecológica de las tierras que la alianza representa como la legitimidad de sus miembros; la alianza está compuesta por 35 millones de miembros de pueblos indígenas y comunidades locales en 24 países que gestionan más de 958 millones de has de bosques. Los mapas regionales de amenazas se combinan con estudios de casos y relatos de resistencia y regeneración, lo cual pone en relieve el liderazgo y la capacidad de gobernanza de pueblos indígenas y comunidades locales como elementos esenciales de las soluciones en materia climática y de biodiversidad.

Hay numerosas variaciones en cuanto a documentación y estatus de tenencia de tierras de los PI y CL, lo mismo que respecto a la disponibilidad de datos y contexto político entre las distintas regiones y países, y se han desarrollado y adaptado metodologías en consecuencia. Se utilizaron los datos espaciales disponibles sobre tierras reconocidas de los PI y CL, mientras que los derechos sobre los recursos comunitarios, tierras no reconocidas de los PI y CL, e indicadores indirectos han informado el análisis en áreas que cuentan con datos limitados. Las áreas en los mapas de este informe donde no se cuenta con datos pueden corresponder a PI y CL cuyos datos no han sido recopilados o registrados, o cuyas tierras no han sido reconocidas.



Los viceministros de Medio Ambiente del Gobierno peruano se reúnen con representantes de grupos indígenas locales. Crédito de la imagen: Flickr - Ministerio del Ambiente

Basado en la Declaración de Brazzaville de 2025 y las Cinco Demandas de la GATC, este informe resalta las amenazas que se ciernen sobre territorios indígenas, así como las soluciones propuestas por los propios pueblos indígenas, subrayando la necesidad de pasar de la extracción a la regeneración. El informe insta al reconocimiento, el respeto y la colaboración con los pueblos indígenas, no sólo como una cuestión de derechos y justicia, sino también debido a su papel esencial como guardianes de la naturaleza y el clima en beneficio de todos.



Crédito de la imagen: AMAN

Preparando la escena global

Durante milenios, los pueblos indígenas han vivido en armonía con el planeta, cuidando tierras y aguas de maneras que respetan el carácter sagrado y la interconexión de toda forma de vida. Más allá de las relaciones ecológicas, las conexiones entre pueblos indígenas y comunidades locales (PI y CL) y sus territorios son culturales, espirituales y políticas.

Aunque representan menos del 5% de la población mundial, los PI y CL protegen el 54% de los bosques vírgenes que quedan en el mundo, y sus territorios se superponen con el 43% de las áreas clave para la biodiversidad en el planeta, resaltando su insustituible papel para preservar la vida.¹ Sin embargo, PI y CL enfrentan amenazas sin precedentes a sus territorios y formas de vida. La presión de las industrias extractivas es cada vez mayor en los bosques tropicales, desiertos, sabanas y regiones costeras. La expansión de las industrias petrolera, gasífera, maderera, minera y agrícola amenaza las tierras ancestrales, a menudo bajo la apariencia de transiciones ecológicas, compensación por emisiones de carbono o programas de desarrollo nacional. Estas incursiones no sólo ponen en riesgo los objetivos climáticos y de biodiversidad, sino que también erosionan los sistemas de saber y las comunidades que han preservado los ecosistemas durante generaciones.

En todo el mundo, los pueblos indígenas y las comunidades locales enfrentan una convergencia acelerada de crisis globales: el colapso de la biodiversidad, la intensificación del cambio climático y el despojo generalizado de sus territorios tradicionales.



Niños de una comunidad indígena de África Central participan en una actividad de plantación de árboles.
Crédito de la imagen: REPALEAC

Pueblos indígenas y comunidades locales son los guardianes de casi mil millones de hectáreas de bosques tropicales, lo que demuestra una eficacia notable en materia de conservación. Por ejemplo, las concesiones forestales gestionadas de manera sostenible en El Petén (Guatemala) perdieron aproximadamente el 1.5% de la cobertura forestal entre 2014 y 2024, en comparación con un 11% en zonas circundantes – una pérdida de bosque casi siete veces menor. Pero pese a este éxito, se ciernen amenazas sobre los PI y CL. En Mesoamérica, 3.7 Mhas (3%) de tierras se superponen con concesiones de petróleo y gas, y 18.7 Mhas (17%) con concesiones mineras; en la Amazonia, 31 Mhas (12%) de concesiones de petróleo y gas coinciden con tierras de PI y CL, y en la región del Congo, el 38% de los bosques comunitarios se superponen con la amenaza del petróleo y el gas. Las tierras indígenas en Indonesia sufren una presión similar: 1.6 Mhas se superponen con concesiones de petróleo y gas, y un 18% con concesiones madereras. Estas amenazas no se limitan a las tierras de PI y CL. Entre 2012 y 2024, 1,692 defensores del medio ambiente fueron asesinados o desaparecidos en países de la Amazonia (1,018), de la cuenca del Congo (81), Indonesia (25) y Mesoamérica (568),

con un impacto desproporcionado sobre PI, pequeños agricultores y afrodescendientes. Al menos 208 de estos asesinatos están vinculados con industrias extractivas, y otras 131 muertes con la tala.²

Estas cifras revelan la paradoja: aunque la gestión indígena ha demostrado su eficacia, el mero hecho de proteger la tierra y los bosques expone a las comunidades a graves riesgos que provienen de las industrias extractivas y la violencia que éstas generan. Sin protección más sólida ni apoyo directo, los PI y CL se mantienen en la vanguardia ante amenazas que ellos no han creado, mientras sigue en peligro la estabilidad climática y biodiversidad que ellos preservan.

El cinturón de bosques tropicales del planeta, que se extiende a lo largo



Estación de monitoreo forestal en Petén, Guatemala.
Crédito de la imagen: Cortesía de ACOFOP



Mesa redonda con miembros del GATC en el Primer Congreso Mundial de Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales en Brazzaville, República del Congo.
Crédito de la imagen: Norlando Meza a través del GATC

del Amazonas, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica, se ha convertido en una frontera crítica donde se juega el futuro del clima, la biodiversidad y la supervivencia cultural del planeta. Estos paisajes, ricos en vida y tradición, son tratados cada vez más como áreas propiciatorias que se sacrifican en nombre de la demanda global de recursos. La arremetida por capturar combustibles fósiles, minerales críticos y las tierras para la agricultura industrial está devastando territorios que no sólo son indispensables para la salud del planeta, sino también fundamentales para la identidad, la supervivencia y la autonomía de los pueblos indígenas.³ **En respuesta, PI y CL a lo largo de la zona pantropical se han movilizado para defender la vida humana y no humana.** Unidos bajo la Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC), 35 millones de personas que viven en comunidades de la Amazonia, la región del Congo, Indonesia y Mesoamérica defienden 958 Mhas de tierra.⁴ En mayo de 2025, los representantes de la GATC se reunieron durante el “Primer Congreso Mundial de Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales” para firmar la **Declaración de Brazzaville**⁵⁻⁶ un compromiso histórico para garantizar los derechos de tenencia de la tierra y asegurar que PI y CL sean reconocidos como actores clave en la acción climática y de biodiversidad. La Declaración exhorta a reconocer legalmente y proteger los derechos sobre la tierra y la tenencia de PI y CL; salvaguardar sus vidas y las de sus líderes frente a la violencia y la criminalización; garantizar el consentimiento libre, previo e informado en todos los proyectos que afecten a sus territorios; integrar y honrar el saber tradicional; asegurar el financiamiento directo; e incorporar sus derechos y funciones como elementos centrales en las políticas y acuerdos sobre el clima, la biodiversidad y el desarrollo sostenible, en preparación a la 30ma Conferencia de las Partes de la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático (COP30) y en vista al futuro.

El creciente reconocimiento del liderazgo indígena en materia de clima y biodiversidad se refleja cada vez más en los procesos de políticas internacionales. El Convenio sobre Diversidad Biológica (CBD), a través del Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-

Montreal, reconoce explícitamente el papel de PI y CL en el logro de los objetivos globales de conservación, incluida la ambiciosa meta “30x30”. Del mismo modo, la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático (UNFCCC) ha abierto un espacio para el liderazgo indígena, entre otras cosas a través de la Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas (LCIPP) y el reconocimiento del saber tradicional en la planificación de la adaptación y mitigación a nivel nacional. Pero el simple reconocimiento de las políticas no basta. Sin mecanismos concretos para financiar y respaldar soluciones impulsadas por los pueblos indígenas, estos compromisos corren el riesgo de quedarse en meros gestos simbólicos.

El financiamiento sigue siendo uno de los más importantes obstáculos para la conservación y la acción climática equitativas y eficaces. Pese a salvaguardar una significativa porción de la biodiversidad mundial, los pueblos indígenas y comunidades locales reciben escaso apoyo financiero para su gestión. Por ejemplo, en 2024 se destinó directamente a PI y CL sólo el 7.6% de los 1,700 millones de dólares de los fondos desembolsados comprometidos en la COP26, lo que ha provocado continuos llamados para ampliar el acceso a dichos fondos.⁷ El contraste entre la retórica global y la realidad en el terreno sigue siendo marcado. Si el mundo tomase en serio la tarea de frenar la pérdida de biodiversidad y abordar la crisis climática, sería preciso incrementar los flujos financieros destinados directamente a acciones lideradas por los pueblos indígenas. Ello incluye mecanismos de financiamiento directo, inversiones a largo plazo en gobernanza territorial, y políticas que reconozcan y promuevan los derechos a la tierra, al conocimiento y la autodeterminación de los pueblos indígenas.

La campaña “*The Answer Is Us*” [La respuesta somos nosotros] amplifica este mensaje, resaltando que los PI y CL son la solución a las crisis entrelazadas de cambio climático y pérdida de biodiversidad. A lo largo de la zona pantropical, estas comunidades vienen demostrando que la conservación y la acción climática eficaces surgen cuando quienes viven en la tierra y dependen de ella lideran los esfuerzos. Al destacar sus conocimientos, sistemas de gobernanza y prácticas de gestión comprobadas, la campaña invoca un reconocimiento mundial, respaldo directo y colaboración, resaltando que la salvaguarda del planeta requiere centrarse en las personas que lo han estado protegiendo durante generaciones.

Para cambiar el rumbo del futuro en nuestro planeta, los pueblos indígenas y comunidades locales invocan al mundo no sólo a reconocer su liderazgo, sino también a reaccionar ante cinco demandas claras y urgentes:

1. Derechos de la tierra
2. Consentimiento libre, previo e informado (CLPI)
3. Financiamiento directo
4. Protección de la vida
5. Saber tradiciona



Manifestación de la campaña «La respuesta somos nosotros». Crédito de la imagen: La respuesta somos nosotros.



Un río en Talamanca Cabécar, Costa Rica. Crédito de la imagen: AMPB

Amazon

“Se dice que la Madre Selva Amazonas da lluvia a las nubes y forma ríos en el cielo. Si la selva desaparece, se llevará consigo la lluvia y los ríos.

La Madre Selva Amazonas y sus pueblos han resistido la desaparición durante siglos. Los bosques han soportado el saqueo, el deterioro y el fraccionamiento. Nuestros sistemas de conocimiento y de sabiduría ancestral los han revivido, junto con el espíritu de sus habitantes. Hemos soportado el saqueo, el envenenamiento y el genocidio. Ahora invocamos a los gobiernos, aliados y todos los pueblos de la Tierra para que se pongan de pie y asuman su responsabilidad. No se trata de un acto de solidaridad, sino de supervivencia: Si la Amazonia desaparece, se llevará consigo nuestro futuro común”.



- Fany Kuiru
Coordinadora General,
Coordinadora de las Organizaciones
Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)

La Amazonia es un ecosistema conectado que comprende la selva tropical continua más grande del mundo, el sistema fluvial más extenso y los diversos seres que lo habitan. Cada día, más de 670 Mhas de bosque producen 20 mil millones de toneladas de agua en un río atmosférico incluso mayor que el propio Amazonas.⁸

Este ciclo hidrológico da forma a un paisaje biocultural expresado en más de 300 lenguas indígenas. Por ejemplo, en la cuenca del río Marañón, en la Amazonia peruana, el pueblo kukama suele utilizar la palabra iya o ia (corazón) en los nombres de los ríos, como Samiria (corazón de la hoja pequeña) y Ucayali (corazón de las casas).⁹ En Brasil, Colombia y el Perú, el pueblo tikuna emplea la palabra ajuri para referirse a la reconstrucción tradicional y colectiva de una casa después de una inundación.¹⁰ El pueblo kichwa, a lo largo del río Arajuno, afluente del río Napo en Ecuador, advierte que es peligroso ingresar al agua cuando el amarun, la anaconda que es la madre de todos los peces, lleva mijanu (migraciones) río arriba.¹¹

La pérdida continua de bosques en la Amazonia está llegando a un umbral crítico que podría alterar irreversiblemente estas relaciones tan arraigadas.¹² Un estudio reciente demostró que la deforestación de la Amazonia ya ha reducido las precipitaciones en un 74%.¹³ Sólo en 2023, la escasez de lluvias contribuyó a una drástica disminución de los niveles de agua, la muerte de peces, la mortalidad de delfines de río y la propagación de incendios forestales.¹⁴

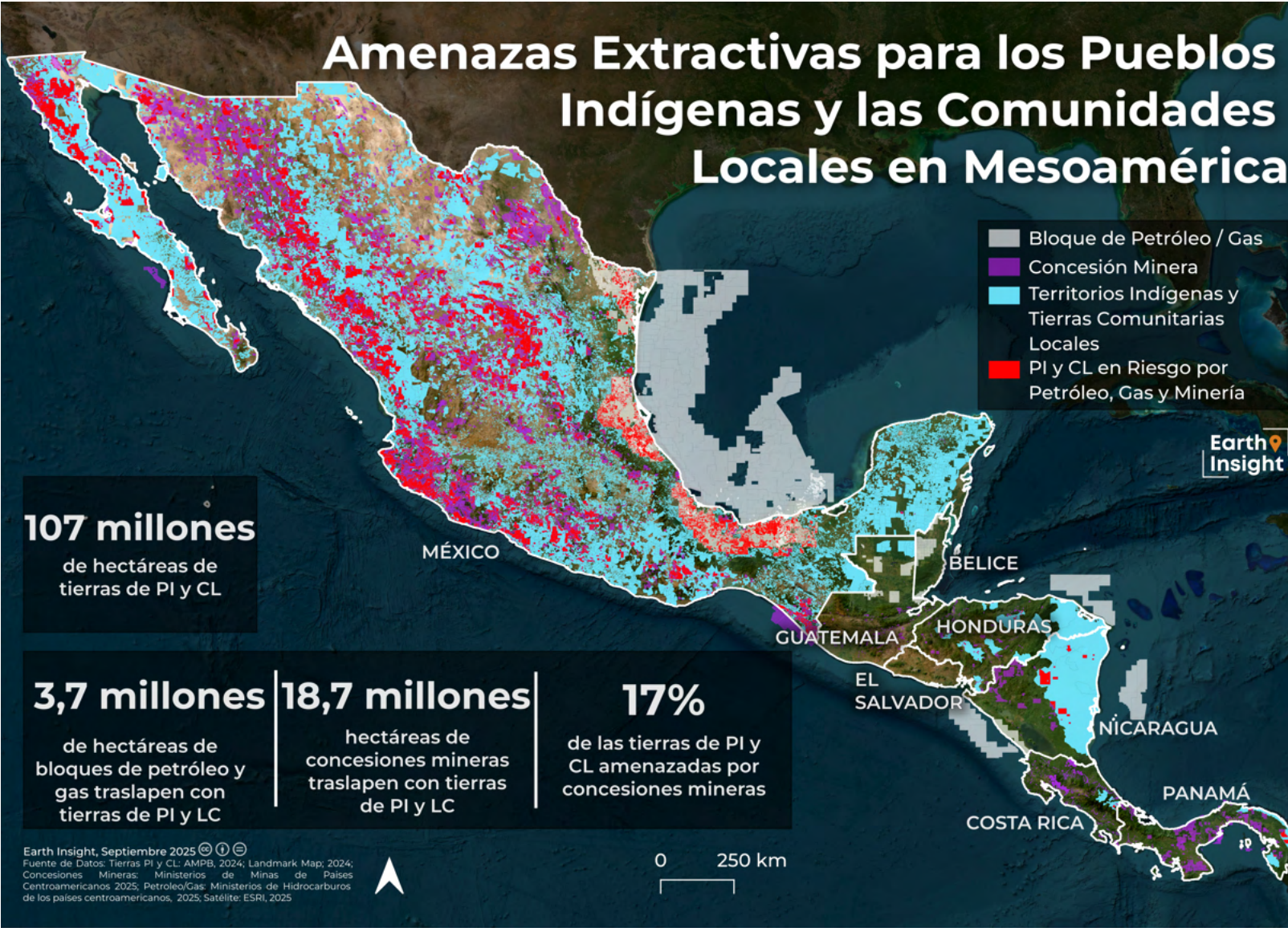


Indigenous people during a march in defense of the Amazon in Belem, Brazil.
Image credit: AP Photo/Dolores Ochoa

Más allá de la deforestación, las actividades industriales están envenenando directamente los ríos de la Amazonia y, a la vez, a la población local. Miembros de las comunidades indígenas cercanas a los yacimientos petrolíferos en las cuencas de los ríos Corrientes, Pastaza, Tigre y Maraón presentaban altos niveles de mercurio, cadmio y plomo en sus organismos.¹⁵ Más del 70% de las mujeres indígenas en las regiones de Sucumbíos y Orellana, en la Amazonia ecuatoriana, reportan problemas de salud relacionados con agua contaminada con petróleo.¹⁶ En territorios indígenas de la Amazonia se registró un incremento del 265% en la expansión de la minería ilegal de oro, actividad que ahora cubre un área más extensa que Ámsterdam.¹⁷ Se estima que el 50% de las comunidades indígenas en las cuencas de los ríos Branco y Tapajós, en Brasil, enfrentan riesgos “extremadamente altos” de sufrir daños renales y hepáticos graves y agudos debido a la contaminación por mercurio.¹⁸

El reconocimiento legal hacia la custodia de los pueblos indígenas está creciendo. El año pasado, en Loreto, Perú, una sentencia de apelación designó a una federación de mujeres kukama-kukamiria como co-custodias del río Maraón y sus afluentes, tras décadas de derrames de petróleo.¹⁹ Este año, la Corte Constitucional de Colombia falló a favor de 30 comunidades indígenas de la cuenca del río Yuruparí, reconociendo que la minería de oro y el uso de mercurio amenazaban sus sistemas de saber tradicional.²⁰ Sin embargo, nuestro análisis espacial indica que los territorios indígenas de la Amazonia permanecen bajo grave amenaza de las industrias extractivas, con cerca de **31 Mhas de territorio indígena (12%) superpuestas con bloques petroleros y gasíferos, 9.8 Mhas que coinciden con concesiones mineras y 2.4 Mhas superpuestas con concesiones de tala industrial.**²¹ Aunque nuestro

análisis se enfocaba en las concesiones de tala industrial, es importante señalar que la pérdida de bosques en Brasil usualmente ocurre en otros contextos, como el desmonte de tierras para la agricultura industrial.



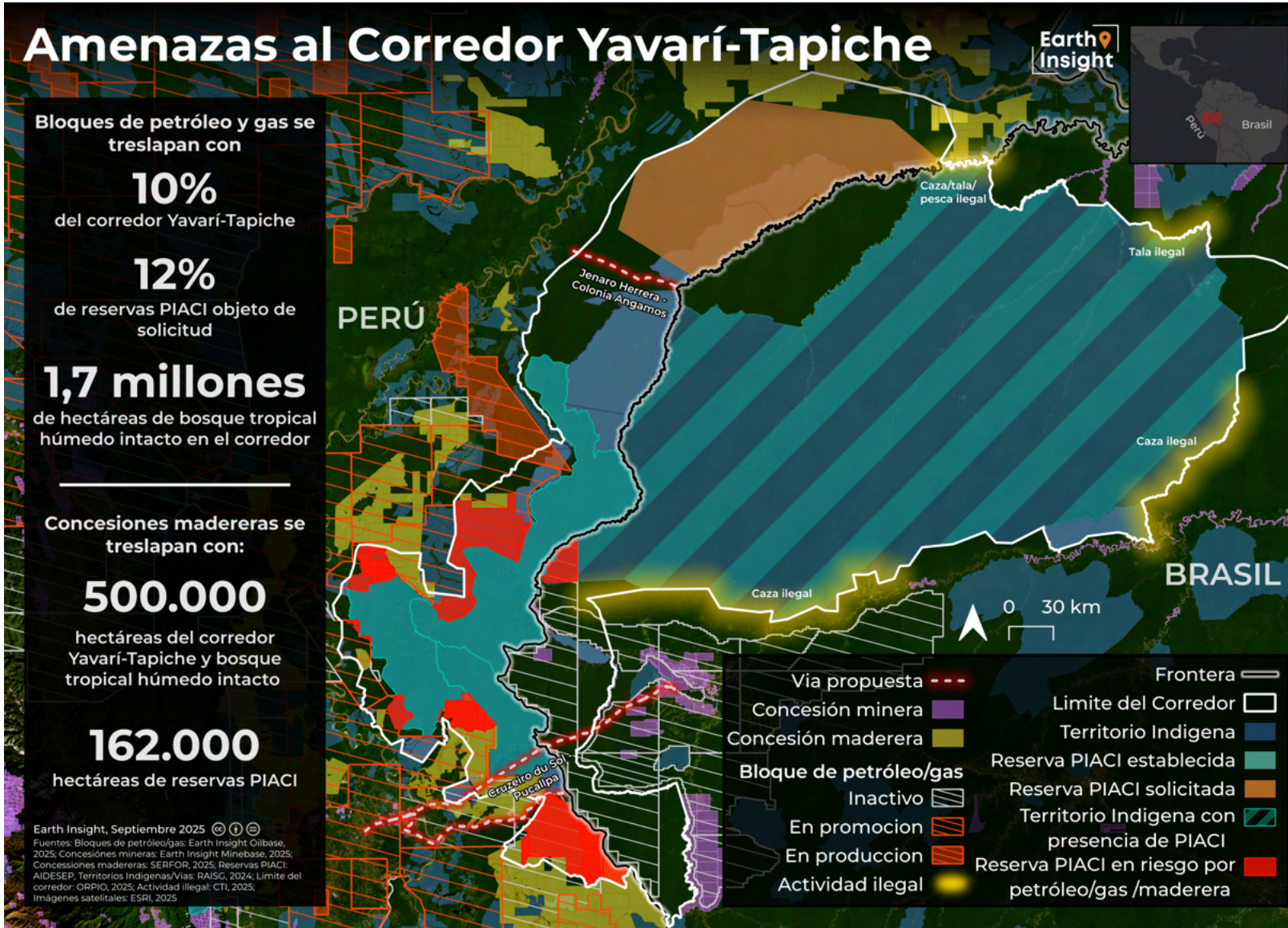
Las llamas avanzan y destruyen el suelo y los árboles del Pantanal, el humedal tropical más grande del mundo.
Crédito de la imagen: Diego Cardoso/picture alliance vía Getty Images
Image credit: Getty Images - Picture Alliance



“La Amazonia brasileña es el corazón verde de nuestro país y una de las mayores reservas de biodiversidad y agua dulce del planeta. Sus ríos, bosques y suelos vivos sustentan el clima, la vida y la cultura de millones de personas, entre ellas más de 180 miembros de pueblos indígenas que han protegido estos territorios desde tiempos inmemoriales. Pero nuestra lucha va más allá de la Amazonia: las tierras indígenas a lo largo de Brasil, desde las sabanas del Cerrado hasta la Mata Atlántica y los humedales del Pantanal, son vitales para salvaguardar la biodiversidad, estabilizar el clima y mantener la vida. Nuestros sistemas de gobernanza, saberes ancestrales y formas de vida mantienen el equilibrio de estos ecosistemas, pero tal equilibrio se está quebrando con el avance de la minería, la agroindustria, la extracción de petróleo, la tala ilegal, las invasiones de tierras y las políticas que socavan nuestros derechos. La Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) une a organizaciones de todo el país para defender nuestros territorios, garantizar la demarcación de las tierras y fortalecer las soluciones climáticas y de biodiversidad arraigadas en nuestras culturas. Proteger nuestros territorios, en la Amazonia y otras latitudes, significa proteger el futuro de Brasil y de toda la humanidad. Invocamos al mundo para que reconozca y respalde nuestro liderazgo, porque no somos una barrera de último recurso, sino la raíz viva de un futuro posible”.

– Kleber Karipuna, coordinador ejecutivo
Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB)

Avances y retrocesos en el Corredor Yavarí-Tapiche



El Corredor Yavarí-Tapiche propuesto abarca más de 16 millones de hectáreas, o el doble del tamaño de Panamá, a lo largo de la frontera occidental de Brasil con el Perú.²² Hace 20 años, las organizaciones indígenas propusieron por primera vez la idea de proteger la mayor concentración de pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial del mundo (denominados aquí por sus siglas en español, PIACI).

Los PIACI y comunidades indígenas a ambos lados del corredor propuesto enfrentan amenazas a su existencia que incluyen desde bloques petroleros, gasíferos y mineros hasta la tala industrial, y la expansión de carreteras y de redes criminales.

El largo camino hacia un corredor

En 2003, las organizaciones indígenas del Perú comenzaron a trabajar en la creación de un corredor binacional PIACI, iniciando el largo proceso burocrático de reconocimiento de cinco reservas indígenas y PIAC.²³⁻²⁴

Territorios de pueblos indígenas y comunidades locales en la vanguardia:

Durante la década siguiente, 10 organizaciones indígenas del Perú y Brasil colaboraron en la elaboración de los fundamentos jurídicos, antropológicos y ambientales del corredor.²⁵ Casi dos décadas después de plantearse la primera reserva del corredor, el Perú sólo ha reconocido tres de las cinco reservas propuestas.²⁶ Un duro revés se produjo en setiembre de 2025, cuando la reserva Yavarí Mirim fue rechazada pese a los 113 registros antropológicos que demuestran inequívocamente la presencia allí de los PIACI matsés, matis, korubo, kulina-pano y flecheiro (tavakina).²⁷

En una declaración conjunta, grupos indígenas calificaron el rechazo como un “evidente doble rasero: el Gobierno peruano ha firmado múltiples compromisos internacionales, pero actualmente está poniendo en peligro la supervivencia de las personas más vulnerables del planeta.”²⁸

Amenazas de las petroleras

Nuestro análisis muestra que los bloques de petróleo y gas en el Perú todavía se superponen con más de 1 millón de hectáreas, es decir, el 10% del Corredor Yavarí-Tapiche propuesto.

Ello incluye bloques de petróleo y gas que están a la venta, ubicados en las reservas PIACI de Yavarí-Tapiche y Sierra de Divisor Occidental, así como bloques paralizados en la reserva PIACI propuesta de Tamaya Abujao. Potenciales derrames de petróleo suponen una amenaza para las comunidades indígenas y para las PIACI ubicadas río abajo, cuya alimentación y vida dependen de la cuenca del río Amazonas.²⁹ Entre 2001 y 2023, dos departamentos parcialmente incluidos en el Corredor Yavarí-Tapiche (Loreto y Ucayali) perdieron cada uno más de 500,000 has de cobertura forestal.³⁰ Pese a la exclusión legal de concesiones en las reservas PIACI propuestas, se siguieron otorgando concesiones forestales mientras las reservas Yavarí Mirim e Isconahua estaban siendo consideradas.³¹⁻³² Grupos como la Asociación Evangélica Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal, que predicán que los bosques deben talarse para la agricultura, también han contribuido a las altas tasas de deforestación en la región del Bajo Amazonas-Yavarí del corredor propuesto.³³ Nuestro análisis muestra que 500,000 has del corredor propuesto se superponen con concesiones madereras, activando alarmas sobre el futuro de la región y de quienes la habitan.

Carreteras en el bosque tropical

Las carreteras pueden acelerar la deforestación hasta a 10 kilómetros de distancia, en tanto los caminos no oficiales surgen a partir de la “columna vertebral” de la autopista, en lo que se denomina “efecto esqueleto de pescado.”³⁴⁻³⁵ Dos autopistas propuestas en particular amenazan las tierras comprendidas en el Corredor Yavarí-Tapiche. ³⁶ La primera, que

En Nicaragua, la violencia ha provocado la invasión de más de 1.5 Mhas de tierras indígenas, el desplazamiento de más de 3,000 familias, el asesinato de 77 indígenas y la degradación de por lo menos la mitad de los bosques. ³⁷

Identificando amenazas y soluciones a través de los bosques tropicales más grandes del mundo

La primera, que conecta Cruzeiro do Sul en Brasil con Pucallpa en el Perú, atraviesa la Reserva PIACI de Isconahua y se encuentra en construcción. La segunda autopista conectaría Jenaro Herrera en Loreto, Perú, con Colonia Angamos, cerca de Brasil, en la cuenca del río Yavarí. Por ahora, un tribunal peruano ha paralizado su construcción, dados los riesgos de exposición para las comunidades PIACI, pero persiste la amenaza de un futuro desarrollo³⁷.



Malocas asomándose a través del dosel en Yavarí Tapiche, que se cree que son viviendas para PIACI. Crédito de la imagen: ORPIO

Amenazas adicionales

La minería ilegal de oro puede ser un vector de patógenos para los cuales las comunidades PIACI no tienen inmunidad. Se sabe que el tráfico transfronterizo de drogas, que se extiende desde un eje conocido como “Tres Fronteras” (la intersección de Colombia, el Perú y Brasil) hacia territorios indígenas y PIACI, emplea la tala ilegal, la minería de oro y la pesca para encubrir y blanquear sus ganancias los riesgos de exposición para las comunidades PIACI, pero persiste la amenaza de un futuro desarrollo.³⁸⁻³⁹ La pesca y caza ilegales también amenazan la seguridad alimentaria de las comunidades indígenas y PIACI. Por ejemplo, pescadores ilegales en el territorio indígena de Vale do Javari capturaron en un solo día media tonelada de pirarucú y 700 tortugas.⁴⁰

Bala, buey y biblia

Las fuerzas políticas están trabajando diligentemente para revertir el reconocimiento de territorios indígenas y PIACI. Por ejemplo, en Brasil, un frente formado por ganaderos, empresas agrícolas, intereses mineros e iglesias evangélicas (a menudo referido como la bancada de “Bala, Boi e Bíblia” [Bala, Buey y Biblia]⁴¹ presenta regularmente proyectos de ley para socavar los derechos indígenas, como el Marco de Demarcación y el recientemente aprobado “Proyecto de Ley de Devastación”, que limitaría los territorios indígenas.⁴²⁻⁴³ Un frente similar en el Perú ha propuesto constantemente proyectos de ley (denominados “proyectos de ley genocidas”) para socavar los territorios PIACI.⁴⁴ En 2023, los grupos indígenas de Brasil y Perú que colaboraron en la iniciativa del Corredor Yavarí-Tapiche unieron fuerzas y derrotaron uno de estos proyectos de ley.⁴⁵ En 2025, dos nuevos proyectos de ley permitirían la actividad petrolera y gasífera en territorios PIACI y áreas protegidas, redefinirían los territorios PIACI y limitarían la participación indígena en la toma de decisiones sobre políticas relacionadas.⁴⁶⁻⁴⁷ Uno de estos proyectos de ley forzaría la evaluación de las reservas existentes y propuestas cada seis meses, y otorgaría a políticos la autoridad para modificarlas o incluso cancelarlas, dejaría a los PIACI expuestos a riesgos y con escasas protecciones de largo plazo.⁴⁸

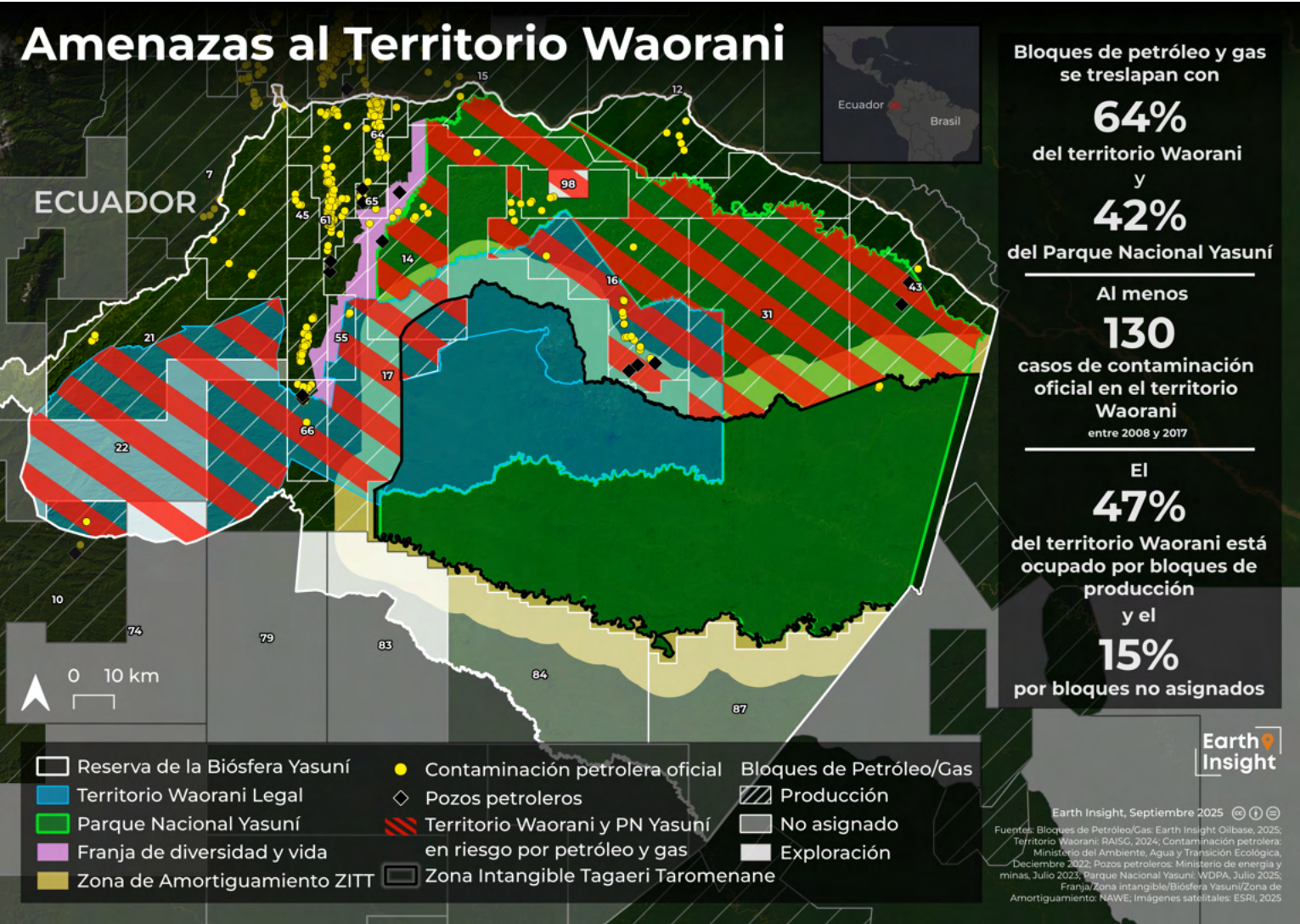
Grupos indígenas en el Perú temen que, de aprobarse estas leyes, en un plazo de seis meses se podría anular todas las reservas PIACI y detener la creación de otras nuevas.

Amenazas al territorio waorani en Ecuador



El pueblo indígena waorani encabeza una manifestación frente al Tribunal Constitucional en Quito, Ecuador. Crédito de la imagen: AP Photo/Dolores Ochoa

Amenazas al Territorio Waorani



Defendemos nuestro territorio: Una campaña de resistencia ante décadas de impacto

En la Amazonia ecuatoriana, las heridas causadas por la extracción petrolera se perciben intensamente en la tierra, en los ríos y en las vidas del pueblo waorani. De los más de 3,500 lugares identificados como contaminados por el sector petrolero y gasífero en Ecuador, sólo la mitad han sido ecológicamente rehabilitados.⁴⁹ En una encuesta conducida el año pasado por la Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE), el 50% de los waorani informaron haber sufrido los efectos de la contaminación petrolera, desde la disminución del volumen de peces en los ríos hasta malas cosechas y escasez de alimentos en el bosque.⁵⁰ Entre julio de 2024 y marzo de 2025, grupos de monitoreo comunitario de la NAWE emitieron 30 informes sobre derrames de petróleo.⁵¹

Tras décadas de resistencia, las comunidades waorani empezaron a movilizarse en el marco de una campaña denominada “Ome Yasuní” (“Defendemos nuestro territorio”).⁵² El territorio legal waorani se extiende a través de 800,000 has de la Amazonia ecuatoriana,

y nuestro análisis espacial revela que el 64% se superpone con bloques de petróleo y gas. En setiembre de 2025, los waorani se unieron a otros seis grupos indígenas para denunciar la “hoja de ruta de los hidrocarburos” del gobierno, donde 18 de los 49 bloques petroleros propuestos se superponen a sus territorios.⁵³

Nuevas amenazas, que incluyen la extracción de petróleo y gas y una legislación hostil, obligan a las nuevas generaciones waorani a asumir el Ome Yasuní y defender su territorio.

Nuevas amenazas

Los waorani de la Amazonia ecuatoriana tuvieron apenas un mes para celebrar una histórica victoria en 2025 ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) antes de que surgieran nuevas amenazas. Poco después del fallo, el Presidente de Ecuador anunció la licitación de bloques petroleros en unos 2 Mhas de tierras ancestrales, mientras el Congreso aprobaba en julio de 2025 una nueva ley que socavaría los derechos territoriales indígenas.⁵⁴

En el caso “Pueblos Tagaeri y Taromenane contra Ecuador”, la CIDH determinó que el Estado había violado múltiples derechos de las comunidades waorani en aislamiento voluntario al permitir operaciones petroleras dentro y alrededor del Parque Nacional Yasuní.⁵⁵

El fallo también resaltaba el incumplimiento por parte del gobierno de un referéndum nacional de 2023 contra la extracción de petróleo en el parque. Pese a mediar una orden judicial, sólo se ha cerrado el 4% de los pozos petroleros de Yasuní.⁵⁶

En febrero de 2025, el juez a cargo del caso de los bloques petroleros solicitó una declaración por escrito sobre “qué significa ser waorani y qué significa para ellos la consulta.”⁵⁷ En respuesta, una delegación de ancianos, jóvenes y guerreros marchó por las calles de Quito en mayo de 2025 para presentar su respuesta en persona. Dos meses más tarde, el Congreso ecuatoriano aprobó una ley para abrir la gestión de las zonas de conservación a entidades privadas (incluidas empresas extranjeras), lo cual podría debilitar los derechos indígenas establecidos en la Constitución de 2008.⁵⁸

En agosto de 2025, la Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE), la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC) y la Coordinación de las Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileña (COIAB) emitieron una carta abierta con sus demandas en la V Cumbre de Presidentes del Tratado de Cooperación Amazónica en Bogotá, incluyendo un mandato regional para proteger a las comunidades PIACI de la extracción de petróleo y gas, y acabar con las actividades petroleras en el Parque Nacional Yasuní y la Zona Intangible, donde viven los pueblos PIACI.⁵⁹

Ome Yasuní

Antes del aribo de operaciones petroleras y misioneros evangélicos, en lo que los ancianos

conocen como “la civilización”⁶⁰ los waorani vivían en aislamiento voluntario entre los ríos Napo y Curaray, en una de las regiones con mayor biodiversidad de la Amazonia. En 1972, la Ley Nacional de Cultura codificó un decreto presidencial que declaraba que “todos nos volvemos blancos cuando aceptamos los retos de la cultura nacional.”⁶¹ El territorio waorani fue dramáticamente fragmentado por las empresas petroleras, cuyas campañas llegaban al extremo de lanzar explosivos desde el aire sobre las aldeas para expulsar a la población de zonas concesionadas, mientras misioneros colaboraban con las empresas para obligar a los waorani a mudarse a los asentamientos de sus misiones.⁶²

Hacia 1999, tanto los grupos waorani contactados como los que vivían en aislamiento voluntario se trasladaron a la Zona Intangible, un área de conservación de 758,000 has donde las actividades extractivas estaban proscritas.⁶³ Entre 2021 y 2024, los equipos de vigilancia del territorio waorani emitieron más de 1,000 alertas de amenazas, incluyendo extracción de madera y plantas, deforestación, invasiones, caza y pesca ilegales, contaminación, construcción de carreteras y minería ilegal.⁶⁴

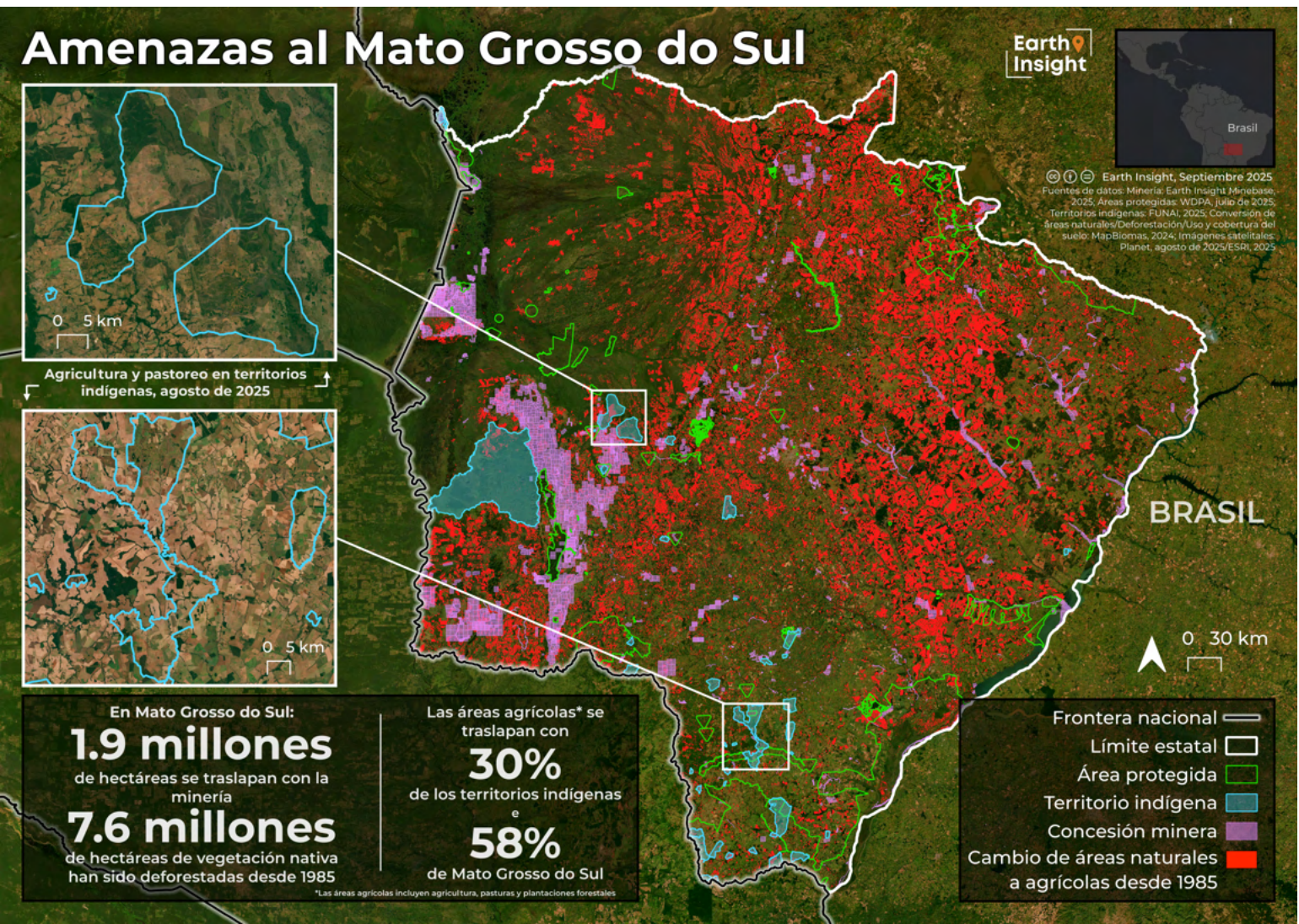
Amenazas legales

Las batallas legales libradas durante décadas por los waorani se han visto afectadas por un cisma intercultural entre dos sistemas de gobierno: el indígena y el industrializado. Mientras nuevas generaciones de waorani defienden su territorio, las reiteradas amenazas de la hoja de ruta de los hidrocarburos ilustran la cautela requerida ante cada cambio en la administración gubernamental.



Cumbre Internacional por el Yasuní.
Crédito de la imagen: Cortesía de @mocicperu a través de COICA.

Agroindustria amenaza a los pueblos indígenas en Mato Grosso do Sul



Agricultura y aumento de impactos y peligros para los pueblos indígenas

Mato Grosso do Sul (MS) es el epicentro de algunas de las conversiones de uso de suelo más aceleradas de Brasil, impulsadas principalmente por la agricultura. También es uno de los lugares más peligrosos para los defensores indígenas de la tierra. Entre 2003 y 2021, en Mato Grosso do Sul fueron asesinados 608 activistas guaraní-kaiowá defensores de la tierra, convirtiendo a este grupo indígena en el más amenazado del país.⁶⁵ La violencia persistente y sistemática contra las comunidades guaraní-kaiowá en Mato Grosso do Sul ha llevado a los estudiosos del genocidio a introducir un término especializado, “kaiowicidio”, para describir este patrón de persecución selectiva.⁶⁶

Tendencia que debe cesar y revertirse

Además del conflicto violento con estas comunidades, la expansión de la agroindustria

amenaza tanto los ecosistemas de la región como sus recursos hídricos.⁶⁷ Nuestro análisis espacial muestra que el 58% (21 Mhas) del área de Mato Grosso do Sul está ahora cubierto por tierras de cultivo. Un tercio (265,000 has) de los territorios indígenas del estado están cubiertos por tierras de cultivo utilizadas para la agricultura, la ganadería y las plantaciones forestales. La mayoría de las tierras fueron deforestadas para la agroindustria, principalmente para pastizales y plantaciones de soya o eucalipto.⁶⁸ La agricultura intensiva ha devastado la cuenca del río Pardo (CRP) en MS, y casi el 60 % de ésta se encuentra cubierta por pastizales.⁶⁹

Mato Grosso do Sul tiene la tercera población indígena más grande del país. Tras perder el 99% de sus tierras ancestrales, aproximadamente 50,000 indígenas guaraní-kaiowá viven ahora en ocho reservas severamente superpobladas, rodeadas de agricultura industrial y, en un caso, de un lujoso condominio privado.⁷⁰ En algunas de las reservas, las viviendas son estrechas y cada familia sobrevive con menos de dos hectáreas de tierra – insuficientes para la agricultura de subsistencia y las prácticas culturales tradicionales.⁷¹ Las familias carecen de acceso a agua potable⁷² y en las reservas de MS la inseguridad alimentaria es mayor al 76%.⁷³ Las constantes apropiaciones de tierras por parte de los intereses de la agroindustria, terratenientes privados y proyectos inmobiliarios han intensificado las disputas. Sólo en 2023, al menos tres comunidades sufrieron desalojos extrajudiciales poco después de intentar recuperar sus tierras.⁷⁴

Crisis entrelazadas

Aunque la falta de espacio en las reservas indígenas impide la agricultura de subsistencia, las familias han cultivado pequeños huertos de hierbas como parte de sus tradiciones medicinales. Pero la creciente escasez de agua y el uso de pesticidas por parte de la agricultura industrial vuelven difíciles de mantener incluso estos pequeños huertos.⁷⁵

La expansión de la agroindustria en Mato Grosso do Sul, impulsada por la tala a gran escala de bosques nativos, pastizales y humedales, ha socavado consistentemente los territorios ancestrales, fragmentado ecosistemas clave para medios de vida y prácticas culturales tradicionales, envenenado fuentes de agua y limitado la capacidad de las familias para recuperar su salud mediante el uso de hierbas indígenas.

Al mismo tiempo, las comunidades enfrentan episodios recurrentes de violencia vinculados con disputas por la tierra. En conjunto, estas presiones generan crisis entrelazadas que suponen una amenaza a la existencia de los guaraní-kaiowá.



Pitaguary community members protest in Ceará, Brazil. Image credit: APIB

Entidades territoriales indígenas en la Amazonia colombiana

Durante generaciones, los pueblos indígenas de la Amazonia han gestionado sus territorios basándose en sistemas indígenas de gobierno y gobernanza, prácticas culturales y espirituales, y sistemas de saber tradicional. Estos diversos modelos de gobernanza reflejan una profunda relación con el bosque, los ríos y la vida silvestre, y no se basan en la extracción o el lucro, sino en la armonía con la naturaleza. Sin embargo, las estructuras coloniales y su persistente legado han socavado reiteradamente estos sistemas, amenazando la supervivencia tanto de los pueblos indígenas como de la integridad ecológica en la cuenca amazónica.

Aunque las reservas indígenas han proporcionado durante largo tiempo un marco para la protección de los territorios en Colombia, la Constitución de 1991 constituyó un paso transformador al formalizar las Entidades Territoriales Indígenas (ETI) como parte de la estructura política y administrativa del Estado. Es importante destacar que las ETI se rigen por estructuras de autogobierno indígena, las que actúan como autoridades públicas y territoriales. Este reconocimiento legal permite a los pueblos indígenas fortalecer la gobernanza basada en sus sistemas de saber, y no en cosmovisiones externas, lo cual supone un importante reconocimiento de su soberanía y gestión tradicional, en constante interacción y diálogo con terceros.⁷⁶

Inciendiando por un mayor reconocimiento de las ETI

Pese a la victoria constitucional, durante más de 30 años el Estado colombiano no ha formalizado las ETI, dejando a las comunidades indígenas en un umbral donde sus derechos han sido reconocidos sobre el papel, pero son difíciles de ejercer en la práctica. En 2018, la persistente labor de incidencia y organización de los pueblos indígenas de la Amazonia llevó al gobierno a promulgar el Decreto Ley 632, que establece mecanismos claros para formalizar las ETI en los departamentos de Guainía, Vaupés y Amazonas.⁷⁷ Este hito constituyó un importante reconocimiento legal de los pueblos indígenas amazónicos y de su lucha por sus derechos constitucionales. Al frente de esta incidencia estaba la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), que sigue defendiendo las ETI y proporciona el respaldo político y organizativo a comunidades indígenas que buscan reconocimiento, formalización y protección para sus tierras.

Actualmente, 20 territorios están en diversas etapas de formalización, y otros cinco muestran interés en el proceso.⁷⁸ Colectivamente, estos 25 territorios indígenas cubren el 36% de la Amazonía colombiana y juegan un papel fundamental en la conservación. Lo más importante es que mantienen intacto el 99.5% de su cobertura natural, lo que en 2023 representaba el 41% del total de bosques de la región.⁷⁹ La formalización de las ETI garantiza que estos territorios sean reconocidos legalmente como entidades con funciones públicas similares a las de las instituciones que forman parte del Estado colombiano, lo cual empodera a los pueblos indígenas para seguir salvaguardando la biodiversidad, mitigando el cambio climático y preservando un saber cultural irremplazable.

La historia de las ETI ilustra que la gobernanza indígena no es sólo cuestión de supervivencia cultural y soberanía, sino un imperativo ambiental global. A medida que se acelera la pérdida de biodiversidad y se intensifican las crisis climáticas, los saberes tradicionales de los pueblos indígenas amazónicos ofrecen soluciones que el mundo ya no puede darse el lujo de ignorar. Al formalizar su gobernanza como una entidad con funciones públicas inherentes a las instituciones que conforman el Estado colombiano, Colombia ha dado un paso importante hacia reconocer estos aportes y garantizar un futuro en que puedan prosperar tanto las personas como el planeta.^{and the planet can thrive.}

“Este paso histórico logrado por el movimiento indígena amazónico reafirmará los sistemas de autogobierno de los 64 pueblos de la Amazonia colombiana, conllevando a una mayor participación en el presupuesto y en la toma de decisiones sobre políticas públicas con un enfoque amazónico específico, fortaleciendo así la gobernanza indígena, que está directamente vinculada a la conservación de la naturaleza y la vida de toda la humanidad”.

- Pablo Hernan Jamioy, Asesor Experto en Territorio y Medio Ambiente de la Coordinación General de OPIAC



Pablo Jamioy, de OPIAC, hablando en la COP16 en Cali, Colombia.

Crédito de la imagen: Earth Insight

Dirigir los flujos financieros hacia la conservación y defensa territorial lideradas por pueblos indígenas

El acceso a un financiamiento sostenido y flexible sigue siendo uno de los mayores obstáculos para PI y CL que buscan proteger sus tierras, defender sus derechos y abordar el cambio climático. La falta de financiamiento directo a PI y CL deja a las comunidades sin los recursos sostenidos y flexibles necesarios para gestionar eficazmente la naturaleza frente a crecientes amenazas. Para los líderes indígenas, la urgencia era evidente: necesitaban mecanismos financieros diseñados y gestionados por ellos mismos, que reflejaran sus prioridades y realidades.

Crear mecanismos financieros dirigidos por pueblos indígenas

En toda la Amazonia y en otras regiones, las comunidades indígenas han respondido creando mecanismos financieros para proteger sus territorios y mantener sus formas de vida. La creación en 2020 del Fundo Indígena da Amazônia Brasileira, o Fondo Podáali, marcó un hito importante en estos esfuerzos. El Fondo Podáali, lanzado por la Coordinación de Organizaciones Indígenas de la Amazonía Brasileña (COIAB) y su red, se convirtió en el primer fondo creado y dirigido por pueblos indígenas que abarca toda la Amazonia brasileña. Podáali se diseñó para canalizar recursos directamente a iniciativas indígenas de base comunitaria a través de procesos colectivos centrados en el territorio, con el fin de promover la autodeterminación, preservar el patrimonio cultural y garantizar la gestión autónoma y sostenible de tierras y recursos.

Desde sus inicios, Podáali se ha convertido en un modelo de financiamiento liderado por indígenas. Su apoyo va más allá de la protección del medio ambiente, y abarca la lucha más amplia por los derechos, visibilidad y continuidad cultural. Por ejemplo, en setiembre de 2021, el fondo apoyó la II Marcha de las Mujeres Indígenas, movilizand recursos a través de una asociación con el “Fundo Brasil de Direitos Humanos” para responder a las urgentes demandas de las mujeres líderes durante su plantón en Brasilia. La capacidad de Podáali para movilizar con rapidez recursos en solidaridad con los movimientos en el terreno directamente a los defensores de la tierra, respalda el tejido tanto político como social de las luchas indígenas. Es un modelo replicable que permite a PI y CL no sólo garantizar sus derechos, sino también proteger los ecosistemas tan intrínsecamente ligados a su supervivencia cultural y al bienestar del planeta.

Mientras Podáali sigue extendiendo su labor a lo largo de Brasil, vienen surgiendo a nivel mundial iniciativas similares para reconfigurar la intersección entre la conservación y el financiamiento. En 2022, se lanzó Shandia, una plataforma dirigida por indígenas y organizada por GATC, con el fin de acelerar el acceso directo a financiamiento para PI y CL en todo el mundo. Aún en sus inicios, Shandia conecta a inversionistas y donantes con fondos dirigidos por indígenas, brindando un puente entre flujos globales de capital y realidades locales de comunidades que gestionan algunos de los territorios más biodiversos y amenazados del planeta. En América Latina, este impulso también ha dado lugar a iniciativas como el Fondo Jaguatá, que fortalece la gobernanza territorial indígena y promueve la conservación impulsada por las comunidades.

Impulso global para los fondos dirigidos por indígenas

Estas iniciativas comparten un principio común: los recursos deben fluir directamente hacia los pueblos indígenas y las comunidades, que son los más indicados para decidir cómo preservar sus territorios, culturas y futuros. Sin embargo, los retos siguen siendo enormes. Barreras estructurales de los sistemas financieros tradicionales, presiones políticas de las industrias extractivas, y limitados compromisos a largo plazo de los donantes restringen su potencial. Lo que se requiere actualmente es un mayor reconocimiento financiero de los mecanismos dirigidos por los indígenas como vehículos legítimos y eficaces para la conservación y la acción climática. Un financiamiento estable, a largo plazo y flexible puede permitir que estos fondos no sólo respondan a las crisis, sino que también construyan sistemas resilientes basados en la autodeterminación.

El surgimiento de fondos gestionados por pueblos indígenas representa un cambio profundo en el financiamiento para la conservación. En lugar de canalizar recursos a través de intermediarios distantes, estos fondos ponen el poder de decisión en manos de las comunidades que dependen de sus tierras y las cuidan. Al mantener y ampliar estos modelos, gobiernos, donantes e inversionistas pueden contribuir a garantizar que la visión y el liderazgo de los pueblos indígenas sigan siendo fundamentales al abordar las crisis interrelacionadas de cambio climático, pérdida de biodiversidad y supervivencia cultural.



Incendio en la selva amazónica.
Crédito de la imagen: Wiki Commons

“Demarcación es mitigación”: Invocación de los pueblos indígenas sobre las NDC que provienen de Brasil

La Amazonia brasileña, uno de los paisajes con mayor biodiversidad y más disputados del mundo, ha sido durante décadas el centro de la organización indígena para defender la naturaleza, la cultura y los derechos territoriales. A medida que el cambio climático se intensifica en todo el mundo, el tema se ha vuelto incluso más candente: los pueblos indígenas de Brasil han advertido que, sin sus territorios, la crisis climática se saldrá de control. Sin embargo, pese a las garantías constitucionales, más de 270 territorios indígenas siguen sin ser reconocidos, lo que los deja vulnerables al acaparamiento de tierras, la violencia y la deforestación. Estas presiones no sólo amenazan a las comunidades indígenas, sino que también socavan la capacidad de Brasil para cumplir con sus compromisos del Acuerdo de París. Casi el 75% de las emisiones de gases de efecto invernadero del país provienen de la deforestación y la agricultura,⁸⁰ lo que significa que la protección de los bosques es esencial. Los líderes indígenas saben que sus territorios, que tienen las tasas de deforestación más bajas del país, son una de las soluciones climáticas más eficaces para Brasil.

Territorios como soluciones climáticas

Ante la inacción del gobierno y el agravamiento de los efectos del cambio climático, los pueblos indígenas de Brasil se han unido recientemente para articular su propia visión: una Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC) indígena, un plan para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de conformidad con el Acuerdo de París. Coordinada por la Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) y organizaciones indígenas regionales, la iniciativa establece políticas climáticas claras e impulsadas por la comunidad, basadas en la gobernanza indígena y el saber ancestral. Su mensaje es sencillo y contundente: “Demarcación es mitigación”⁸¹ Esta visión refleja directamente la Declaración de Brazzaville, la cual afirma que los territorios indígenas son fundamentales

para la protección de la biodiversidad, la estabilidad climática y la supervivencia cultural.

La NDC indígena, lanzada oficialmente en agosto de 2025, es un logro colectivo desarrollado a través de intercambios entre líderes de todo Brasil y la cuenca del Amazonas, y en solidaridad con los pueblos indígenas de la región del Congo, Indonesia y América Central.⁸² Las demandas incluyen la demarcación inmediata de todos los territorios indígenas con ordenanzas declarativas, protección legal para los pueblos en aislamiento voluntario, reconocimiento de las economías indígenas, y acceso directo a por lo menos 40% de financiamiento climático. Igualmente importante es el llamado a una participación indígena cabal en la toma de decisiones sobre el clima a nivel nacional e internacional.

Redefiniendo políticas climáticas a través del liderazgo indígena

El potencial de este proceso resulta evidente. Por primera vez, el debate sobre el clima en Brasil incluye un plan integral liderado por los pueblos indígenas que vincula directamente los derechos territoriales con la mitigación, adaptación y transición justa. La NDC indígena reformula los territorios no como áreas protegidas pasivas, sino como políticas climáticas activas. También se centra en las mujeres y los jóvenes como líderes, garantizando que las perspectivas intergeneracionales formulen la gobernanza.

Al promover la NDC indígena, los pueblos indígenas de Brasil encarnan la Declaración de Brazzaville. Esto demuestra cómo los derechos territoriales, la justicia y el saber ancestral constituyen la base de las soluciones climáticas y de biodiversidad. El liderazgo indígena ofrece no sólo un derrotero para Brasil, sino un modelo global: cuando los pueblos indígenas ocupan un lugar central, los objetivos climáticos se vuelven alcanzables.



¡Demarcación ya! El movimiento indígena brasileño consigue victorias en el reconocimiento de tierras en el campamento anual por la tierra libre.
Crédito de la imagen: Raissa Azeredo

Marco de soluciones

“[La Declaración de Brazzaville] es un momento único e histórico... Se conecta con nuestras realidades territoriales y nuestras comunidades, y resulta importante enviar un mensaje al sistema internacional porque refleja todos los aportes que hemos defendido, luchado, protegido, soñado y contribuido, y llama la atención hacia nuestra experiencia ante la comunidad internacional y los responsables de la toma de decisiones, afirmando que somos parte de la solución. Dejen que trabajen con nosotros. Que nos escuchen. Seamos aliados, no simplemente beneficiarios. Seamos aliados en este proceso y seamos reconocidos, con justicia e igualdad para las futuras generaciones de pueblos indígenas y comunidades locales, para la Madre Tierra, para los derechos de la naturaleza”.

-Juan Carlos Jintiach
Secretario Ejecutivo
Alianza Global de Comunidades Territoriales (GATC)



Juan Carlos Jintiach, Alianza Global de Comunidades Territoriales.
Crédito de la imagen: Cortesía de IISD/ENB/Mika Schroder

Centrando las Cinco Demandas de la GATC: Una hoja de ruta de la Declaración de Brazzaville

Los hallazgos de este informe reafirman lo que han declarado hace mucho tiempo los pueblos indígenas y comunidades locales (PI y CL) de cuencas forestales en todo el mundo: se requieren medidas urgentes basadas en derechos para salvaguardar los territorios, detener actividades destructivas y garantizar el liderazgo de quienes han protegido la naturaleza durante generaciones. La Declaración de Brazzaville recoge esta visión y ofrece “una hoja de ruta que el mundo debe seguir para llegar a un futuro justo” que supere las crisis ecológicas y climáticas mundiales. Sus compromisos reflejan las Cinco Demandas de la GATC, que brindan un plan de acción claro.

Si bien este marco de soluciones brinda una guía importante a nivel global, sus recomendaciones no deben considerarse como una panacea para todos los casos. Los marcos globales pueden servir de guía, mas no sustituyen enfoques basados en el terreno y adaptados a cada lugar. Debe invocarse la Declaración de Brazzaville al discutir las demandas más específicas a escala regional en las regiones analizadas en este informe.

1) Derechos sobre la tierra: Reconociendo territorios y gobernanza

“Nosotros, los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales, mantenemos profundos lazos espirituales, culturales, sociales y económicos con nuestros territorios y recursos.”⁸³

La Declaración de Brazzaville invoca a los gobiernos a:

- Ratificar e implementar instrumentos internacionales de derechos humanos (Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, Convenio 169 de la OIT, Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas) y cumplir las obligaciones contenidas en la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, incluida la **Recomendación General N.º 39 sobre los Derechos de las Mujeres y Niñas Indígenas.**
- Garantizar los derechos colectivos de PI y CL sobre tierras, territorios y recursos, asegurando su inclusión en la gobernanza y su derecho a beneficiarse de ellos.
- Priorizar el reconocimiento legal y protección de los territorios indígenas y tradicionales en los marcos climáticos y de biodiversidad – **NDCs, NBSAPs, and the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework (KMGBF)** – como estrategia fundamental para alcanzar el Objetivo 3 (30x30).
- Garantizar la protección de **territorios de los pueblos indígenas en aislamiento y contacto inicial (PIACI)** en todas las acciones climáticas, reconociendo su inmensa importancia y vulnerabilidad.

2) Consentimiento libre, previo e informado (CLPI): Nada sobre nosotros sin nosotros

“Nada que nos afecte puede suceder sin nosotros”

Esta demanda requiere que gobiernos y entidades internacionales:

- Garanticen la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas en el Decenio de la ONU para la Forestación y la Reforestación 2027-2036, y en otros procesos políticos globales.
- Incorporen el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) en todas las decisiones que afecten a los territorios de PI y CL, incluyendo la suspensión de extracción de combustibles fósiles, la minería, la agricultura industrial y otras actividades destructivas.
- Reformen leyes y políticas para eliminar brechas legales que permiten concesiones extractivas en áreas protegidas, Áreas Clave para la Biodiversidad (KBA) y territorios de PI y CL, así como para revertir retrocesos en materia de protección (degradación, reducción y extinción de unidades de conservación [PADDD]).
- Emprendan medidas urgentes para acabar con la deforestación y degradación forestal antes de 2030, acorde con la Declaración de Glasgow sobre Bosques y el Uso de la Tierra, y con el Marco Mundial de Kunming-Montreal para la Diversidad Biológica (KMGBF).

3) Financiamiento directo: Invirtiendo en soluciones autodeterminadas

“Invertir en nuestros territorios es fundamental para combatir el cambio climático, la desertificación y la pérdida de biodiversidad para toda la humanidad”.

La Declaración exhorta a gobiernos, donantes y aliados a:

- Garantizar que al menos el 40% del financiamiento destinado al clima, la biodiversidad y el medio ambiente llegue directamente a los PI y CL, a través de sus propias organizaciones y mecanismos representativos.
- Garantizar que el financiamiento climático no provenga de violaciones de derechos ni financie proyectos dañinos (acaparamiento de tierras, combustibles fósiles, plantaciones, minería, agroindustria o tala).
- Fortalecer la capacidad de las organizaciones de PI y CL para gestionar el financiamiento directo y establecer sistemas transparentes para rastrear y supervisar los flujos de financiamiento.
- Ampliar iniciativas como el Compromiso de tenencia forestal de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y apoyar la participación de PI y CL en el diseño del Fondo Bosques Tropicales para Siempre (TFFF)⁸⁴ a fin de garantizar que al menos el 20% de su financiamiento se destine directamente a sus territorios.

4) Protegiendo la vida: Acabar con la violencia y la criminalización

“Exigimos el fin de la violencia y la criminalización injusta que sufrimos al preservar nuestros territorios. Es nuestra voz colectiva la que invoca el respeto de nuestros derechos”.

The Declaration urges governments to:

- Promulgar una convención mundial para proteger a los defensores de los derechos humanos ambientales, incluyendo a líderes indígenas y locales.
- Empezar acciones urgentes contra la corrupción, la impunidad, las amenazas y la violencia, y respaldar medidas de protección colectiva de las comunidades, incluyendo sistemas de vigilancia territorial y de alerta temprana.
- Apoyar la producción de datos y mapas globales sobre la situación de los bosques, ecosistemas y derechos territoriales indígenas, para reforzar la fiscalización y la protección.

5) Saberes tradicionales: Respeto al conocimiento y los derechos culturales

“El núcleo de nuestras identidades culturales y medios de vida reside en nuestro saber tradicional e innovación compartidos”.

La Declaración exhorta al mundo que:

- Reconozca a los pueblos indígenas como poseedores de saber y custodios de la biodiversidad, en consonancia con las iniciativas contenidas en la Declaración de Ginebra sobre la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).
- Descolonice los sistemas de propiedad intelectual para evitar la exclusión o la explotación no consentida de los saberes y la ciencia tradicionales. to prevent the exclusion or exploitation of traditional knowledge and science without consent.
- Garantice que todas las políticas dentro de nuestros territorios integren de manera proactiva nuestros saberes y realcen el liderazgo, experiencia y conocimientos ancestrales de mujeres y jóvenes indígenas como elementos centrales de las soluciones climáticas y de biodiversidad.

Hacia un futuro justo

En conjunto, estos compromisos expresan la visión colectiva de la GATC: Un futuro en el cual los pueblos indígenas y comunidades locales sean reconocidos como titulares de derechos y responsables en la toma de decisiones, con tierras seguras, gobernanza autónoma, y apoyo directo para seguir protegiendo los últimos bosques y ecosistemas vitales que quedan en el mundo. La respuesta somos nosotros, todos nosotros.

Conclusión

Este informe subraya una verdad sencilla e innegable: el futuro de los bosques tropicales y de todo el mundo es inseparable de los derechos, la gobernanza y la gestión de los pueblos indígenas y las comunidades locales. La evidencia encontrada en cada región y estudio de caso demuestra claramente que, cuando se respetan y protegen los territorios indígenas, los ecosistemas prosperan; cuando éstos se socavan, se produce la destrucción.

La Declaración de Brazzaville, adoptada en el Primer Congreso Mundial de Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales, se perfila como un hito político y un modelo innovador para la gestión de los recursos naturales. En ella se articula una vía clara para escapar del ciclo de despojo y colapso ecológico: el reconocimiento de los derechos territoriales indígenas; la aplicación genuina del consentimiento libre, previo e informado; el financiamiento directo a las comunidades; la protección de la vida en todas sus formas; y el respeto por los saberes tradicionales. Estas demandas no son abstractas, sino que se basan en la experiencia vivida, la defensa del territorio, y en generaciones de gestión responsable demostrada.

Lo que se necesita ahora no es más reconocimiento, sino medidas decisivas. Los gobiernos deben alinear las políticas nacionales con estos compromisos, garantizando que las estrategias en materia de biodiversidad y clima –ya sea dentro del Marco Mundial de Kunming-Montreal para la Diversidad Biológica, el Acuerdo de París o los planes nacionales de desarrollo– se centren en el liderazgo indígena. Las entidades financieras deben redirigir los flujos de capital, apartándolos de las industrias extractivas y dirigiéndolos hacia la conservación y la gobernanza lideradas por los pueblos indígenas. Las instituciones internacionales deben ir más allá del reconocimiento simbólico y establecer normas vinculantes que protejan los derechos, los territorios y a los defensores.

La campaña “[The Answer Is Us](#)” [La respuesta somos nosotros] de la GATC recuerda al mundo que el liderazgo indígena es la solución ante la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la extinción cultural. El camino a seguir resulta claro: garantizar los derechos, transferir el poder, y apoyar la gestión responsable ejercida por pueblos indígenas y comunidades locales durante milenios. Tal decisión no corresponde a una mera solidaridad simbólica: es preciso reconocer que es la solución más eficaz, justa y expansible ante las crisis entrelazadas de pérdida de biodiversidad, cambio climático y la extinción cultural.

No habrá preservación de la vida en un planeta en llamas. La crisis climática es también una crisis de liderazgo y de valores. La ciencia confirma lo que el saber ancestral conoce desde siempre: la justicia climática sólo será posible si también hay justicia territorial, social y popular.

- Campaña “La respuesta somos nosotros”

Una estación de monitoreo en Petén, Guatemala.
Crédito de la imagen: ACOFOP

Metodología

Elaboración, consulta y validación del informe

Este informe no hubiera sido posible sin la cooperación de la Alianza Global para Comunidades Territoriales, Aliansi Masyarakat Adat Nusantara [Alianza de Pueblos Indígenas del Archipiélago], Indonesia (AMAN), la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (AMPB), la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y la Réseau des Populations Autochtones et Locales pour la Gestion Durable des Écosystèmes Forestiers d’Afrique Centrale [Red de Pueblos Indígenas y Locales para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central] (REPALEAC).

El contenido de este informe es el resultado de más de 18 meses de conversaciones formales e informales, reuniones y consultas durante las cuales definimos el alcance y la estructura del informe, identificamos casos prácticos, entrevistamos a líderes indígenas y comunitarios, y validamos el contenido del informe. Entre los momentos clave de las consultas presenciales figuran el Foro Permanente de la ONU para las Cuestiones Indígenas (abril de 2025), el Primer Congreso Mundial sobre Pueblos Indígenas y Comunidades Locales de las Cuencas Forestales en Brazzaville (mayo de 2025) y la Semana del Clima en Nueva York (setiembre de 2025).

Estudios de caso

Los estudios de caso sobre amenazas territoriales y soluciones territoriales incluidos en este informe constituyen un esfuerzo y una oportunidad para resaltar las amenazas extractivas actuales y futuras que se ciernen sobre pueblos indígenas y comunidades locales (PI y CL), así como las diversas formas en que las comunidades y el movimiento indígena han respondido a tales riesgos al administrar eficazmente sus territorios. Estos estudios de caso se seleccionaron en consulta con la GATC, las organizaciones que la integran y sus contrapartes locales. El contenido de los estudios de caso se basó en entrevistas realizadas a través de Zoom o, cuando fue necesario, por correo electrónico, y se complementó con investigación documentaria. Los estudios de caso fueron revisados y validados por contrapartes regionales y/o locales.

Mesoamérica

El estudio de caso sobre La Mosquitia se basa en entrevistas con líderes indígenas de MASTA [Mosquitia Asla Takanka, o Unión del Pueblo Miskito] e Inwanka Raya, en la Mosquitia en Honduras y Nicaragua. El estudio de caso sobre gestión forestal comunitaria en la Sierra Norte de Puebla se basa en una entrevista con Gustavo Sánchez, presidente de la Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), y se redactó en colaboración con él. El estudio de caso sobre la gestión forestal comunitaria en Guatemala se basa en las respuestas de ACOFOP. El estudio de caso sobre gobernanza de Gunayala fue validado por Iniquilipi Chiari-Lombardo, enlace técnico del movimiento juvenil con GATC y fundador del Congreso Juvenil Guna. Los estudios de caso también fueron revisados por AMPB.

Metodología de análisis espacial

Aviso legal:

Los análisis geoespaciales de este informe son un intento por captar las posibles amenazas extractivas para las tierras de PI y CL empleando los datos y métodos más recientes, precisos y exactos disponibles. Por lo tanto, los resultados de estos análisis pueden variar entre los distintos informes a medida que se actualizan los datos y/o los métodos. La Base de Datos Mundial de Áreas Clave para la Biodiversidad (WDKBA) publica actualizaciones periódicas basadas en los procesos de evaluación nacionales. La Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas (WDPA) presenta inconsistencias en los datos debido a la información proporcionada por los gobiernos nacionales. Siempre que ello ha sido posible, hemos tenido en cuenta estas inconsistencias.

Earth Insight adopta un enfoque cauteloso al estimar la superficie potencial amenazada por la industria petrolera, gasífera, minera y maderera. Los datos sobre petróleo y gas utilizados en los análisis de este informe incluyen bloques de producción activos y áreas en múltiples etapas de exploración y concesión de permisos. Este enfoque ofrece la visión más amplia de las áreas amenazadas por las industrias extractivas.

Hay lugares donde se superponen los bloques de petróleo y gas, las concesiones mineras y las concesiones madereras. Dada la amenaza específica que representa cada actividad industrial, las superposiciones con los ecosistemas y las comunidades se han calculado por separado para cada una de ellas y no deben combinarse.

Existen inconsistencias en la documentación y el estatus de tenencia de las tierras de PI y CL, la disponibilidad de datos y el contexto político entre regiones y países distintas, por lo que hemos adaptado nuestros enfoques a los mapas en los niveles local y regional. Se utilizaron datos espaciales sobre las tierras reconocidas de PI y CL cuando se disponía de esta información, mientras que los derechos sobre recursos comunitarios, tierras no reconocidas de PI y CL, e indicadores indirectos han servido de base para el análisis en zonas con datos insuficientes. Las áreas sin datos en los mapas de este informe pueden incluir tierras de pueblos indígenas y comunidades locales con datos no recogidos, no registrados o no reconocidos, y no deben interpretarse como una ausencia de PI y CL o de reclamos de éstos sobre la tierra.

Para definir los límites de la Amazonia en el análisis se utilizó la frontera de la “Región Amazónica” de la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG). Cabe señalar que ésta difiere ligeramente de los límites de la cuenca amazónica y del bioma amazónico.

Análisis de la amenaza extractiva

Bloques petroleros y gasíferos

La extensión de los bloques de petróleo y gas fue recopilada por Earth Insight a partir de publicaciones oficiales recientes de los Ministerios de Recursos Naturales o Energía, y de las empresas petroleras nacionales de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana,

Surinam, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Belice, México, la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón, Camerún, Guinea Ecuatorial e Indonesia.

Concesiones mineras

La extensión de los bloques mineros fue recopilada por Earth Insight a partir de publicaciones oficiales recientes de los Ministerios de Minas y Recursos Naturales de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Belice, México, la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón, Camerún y Guinea Ecuatorial. Los datos sobre concesiones mineras en Indonesia proceden de Auriga Nusantara; los datos sobre concesiones en Venezuela, Guyana y Surinam proceden de RAISG (2023); y los datos sobre la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón y Camerún se complementan con datos de Global Forest Watch (2015).

Concesiones madereras

La extensión de las concesiones madereras fue recopilada por Earth Insight a partir de publicaciones oficiales recientes de los Ministerios de Silvicultura y Medio Ambiente de Brasil, Bolivia, Perú, Guyana, Surinam, la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón, Camerún, Guinea Ecuatorial e Indonesia. Los datos sobre concesiones madereras en Indonesia proceden de Auriga Nusantara, y los datos de la República Democrática del Congo, la República del Congo, la República Centroafricana, Gabón y Camerún se complementan con datos de Global Forest Watch (2015). No se dispone de datos sobre concesiones madereras de Colombia, Venezuela, Ecuador y la Guayana Francesa, por lo que estos países quedan excluidos de nuestro análisis sobre la Amazonia.

Mapas regionales sobre la amenaza extractiva:

Procesamiento de capas

Antes de calcular las áreas de territorios indígenas, comunidades locales, territorios indígenas indicativos, áreas protegidas, áreas clave para la biodiversidad, reservas PIACI, bloques de petróleo y gas, concesiones mineras, concesiones madereras/forestales, proyectos de reforestación y concesiones forestales comunitarias, se eliminaron las características duplicadas y superpuestas.

Análisis de amenazas

Las áreas de capas sociales y ambientales superpuestas por bloques de petróleo y gas, concesiones mineras y concesiones madereras fueron calculadas mediante la intersección de estas capas de valor respectivas con aquellas correspondientes a petróleo y gas, minería o tala. Las áreas de superposición resultantes se sumaron por región.

Estudios de caso:

Mesoamérica

La Muskitia

El área de estudio se define como los departamentos de Colón, Gracias a Dios y Olancho, en Honduras; y la Región Autónoma del Caribe Norte, la Región Autónoma del Caribe Sur y el departamento de Jinotega, en Nicaragua. La capa de territorios de pueblos indígenas y comunidades locales de la AMPB se intersectó con las concesiones mineras para calcular el área amenazada por cada actividad extractiva. El bosque tropical húmedo virgen en las tierras de PI y CL fue calculado intersectando el producto de cobertura del bosque tropical húmedo (TMF) del JRC (Vancutsem et al., 2021) con la capa de tierras de PI y CL, empleando un histograma zonal, y luego resumiendo el número de píxeles. La pérdida de bosque entre 2014 y 2024 fue calculada cruzando el producto de pérdida anual de bosque Hansen (Hansen et al., 2024) con la capa de PI y CL, empleando un histograma zonal, y resumiendo el número de píxeles para los años 2014-2024. Este mapa se ha creado en consulta con la AMPB y con líderes indígenas de Honduras y Nicaragua.

Amenazas extractivas y silvicultura comunitaria en la Sierra Norte de Puebla

El área de estudio de Sierra Norte de Puebla incluye los siguientes municipios del estado mexicano de Puebla: Ahuacatlán, Ahuazotepec, Amixtlán, Aquiztla, Camocuautla, Chiconuautla, Chicnahuapan, Coatepec, Ciiaitempan, Francisco S. Mena, Hermenegildo Galeana, Honey, Huauchinango, Iztacamazititlán, Jalpan, Jopala, Juan Galindo, Naupan, Olintla, Pahuatlán, Pantepex, San Felipe Tepatlán, Tepango de Rodríguez, Tepetzingtla, Tetela de Ocampo, Tlacuilotepec, Tlaola, Tlapacoya, Tlaxco, Cenustiano, Carranza, Xicotepex, Xochiapulco, Zacatlán, Sihuateutla y Zongozotla. Las comunidades del Colectivo Regional incluyen las 19 comunidades ejidales que se han unido al Colectivo Regional en Defensa de los Bosques y Territorios: Ajolotla, Acolihua, Cruz de Ocote, Poxcuatzingo, Tecoltemic, Tlacuitlapa, Atexca, San Francisco Terrerillos, Sebastopol, El Manantial, Tenejac, Eloxochitlán, Jicolapa, Tulimán, Río Blanco, Atotonilco, Ixtlahuaca, Mesa Chica y El Terrero. La capa de territorios de los PI y CL se intersectó con las concesiones mineras y los bloques de petróleo y gas para calcular el área amenazada por cada actividad extractiva. Este paso se repitió con la capa de comunidades del Colectivo Regional. La Red MOCAF proporcionó polígonos correspondientes a proyectos de reforestación comunitaria. Este mapa se ha creado en consulta con la AMPB y la Red MOCAF.

Manejo forestal comunitario, Reserva de la Biósfera Maya

El área de análisis para este estudio de caso son los bosques comunitarios gestionados por la ACOFOP (Asociación de Comunidades Forestales de Petén) en Petén, Guatemala. La pérdida forestal entre 2014 y 2024 se calculó intersectando el producto de pérdida anual de bosque Hansen (Hansen et al., 2024) con los bosques gestionados por la comunidad, empleando un histograma zonal y, a continuación, resumiendo el número de píxeles para los años 2014-2024. Este paso se repitió para todo Guatemala con el fin de calcular la pérdida forestal en el país durante el mismo periodo. Este mapa se ha creado en consulta con la AMPB y la ACOFOP.

Defensores ambientales asesinados y desaparecidos

Este análisis emplea el conjunto de datos de Global Witness sobre defensores de la tierra y el medio ambiente desaparecidos y asesinados, que ha registrado las muertes de defensores ambientales entre 2012 y 2024. Para conocer la metodología completa, sírvase consultar Global Witness (2025). El conjunto de datos fue filtrado y reclasificado por región GATC (Amazonas, Congo, Indonesia, Mesoamérica) en función del país asociado al suceso. A partir de este conjunto de datos filtrado, también se filtró en qué casos el motivo del suceso estaba relacionado con las industrias extractivas o madereras y según las características de los defensores asesinados o desaparecidos. No todas las entradas incluyen atributos sobre motivos o características de los sucesos, por lo que estas cifras son sólo ilustrativas.

Fuentes de datos

Mesoamérica

Fronteras nacionales: Base de datos global de áreas administrativas - GADM (v. 3.6) [conjunto de datos]. Disponible en <https://gadm.org/index.html>

Pérdida forestal: Hansen, M. C., P. V. Potapov, R. Moore, M. Hancher, S. A. Turubanova, A. Tyukavina, D. Thau, S. V. Stehman, S. J. Goetz, T. R. Loveland, A. Kommareddy, A. Egorov, L. Chini, C. O. Justice y J. R. G. Townshend. 2013. «Mapas globales de alta resolución del cambio en la cobertura forestal en el siglo XXI». Science 342 (15 de noviembre): 850-53. 10.1126/science.1244693 Datos disponibles en línea en: <https://glad.earthengine.app/view/global-forest-change>.

Arrecifes de coral: PNUMA-CMOC, WorldFish Centre, WRI, TNC (2021). Distribución global de los arrecifes de coral de aguas cálidas, recopilada a partir de múltiples fuentes, incluido el Proyecto Milenio de Cartografía de Arrecifes de Coral. Versión 4.1. Incluye contribuciones de IMaRS-USF e IRD (2005), IMaRS-USF (2005) y Spalding et al. (2001). Cambridge (Reino Unido): Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Datos DOI: <https://doi.org/10.34892/t2wk-5t34>

Áreas clave para la biodiversidad: BirdLife International (2024) Base de datos mundial de áreas clave para la biodiversidad. Desarrollada por la Asociación KBA: BirdLife International, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, American Bird Conservancy, Amphibian Survival Alliance, Conservation International, Fondo de Asociación para Ecosistemas Críticos, Fondo para el Medio Ambiente Mundial, Re:Wild (antes Global Wildlife Conservation), NatureServe, Rainforest Trust, Royal Society for the Protection of Birds, Wildlife Conservation Society, iq y World Wildlife Fund. Versión de septiembre de 2024. Disponible en <http://keybiodiversityareas.org/kba-data/request>

Territorios indígenas y comunidades locales: Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (2024); Mapa de referencia, 2024. Disponible en <https://landmarkmap.org/data-methods/access-data>

Manglares: Bunting P., Rosenqvist A., Lucas R., Rebelo L-M., Hilarides L., Thomas N., Hardy A., Itoh T., Shimada M. y Finlayson C.M. (2018). The Global Mangrove Watch: una nueva referencia mundial de 2010 sobre la extensión de los manglares. Remote Sensing 10(10): 1669. doi: 10.3390/rs1010669.

Concesiones mineras: Minebase (2025), Earth Insight; Honduras: Instituto de Geología y Minas; Nicaragua: Dirección de Minas; Guatemala: Ministerio de Energía y Minas; Panamá: Ministerio de Comercio e Industria; Costa Rica: Dirección de Geología y Minas

Bloques de petróleo y gas: Oilbase (2025), Earth Insight; Honduras: Ministerio de Energía; Nicaragua: Ministerio de Energía y Minas; Guatemala: Ministerio de Energía y Minas; México: Secretaría de Energía; Belice: Ministerio de Desarrollo Económico y Petróleo del Gobierno.

Áreas protegidas: PNUMA-CMIC y UICN (2025), Protected Planet: The World Database on Protected Areas (WDPA) [en línea], abril de 2025, Cambridge, Reino Unido: PNUMA-CMIC y UICN. Disponible en: www.protectedplanet.net.

Imágenes satelitales (mapa base): Esri. Mapa base «World Imagery». Esri, Maxar, Earthstar Geographics y la comunidad de usuarios de SIG.

Imágenes satelitales (Reserva de la Biosfera Maya): Planet Labs PBC. (2025). Mosaico mensual analítico normalizado tropical, mayo de 2025. Observatorio de Bosques Tropicales.

Imágenes satelitales (Sierra Norte de Puebla): Planet Labs PBC. (2025). Mosaico analítico mensual normalizado tropical, septiembre de 2025. Observatorio de Bosques Tropicales.

Pastos marinos: PNUMA-CMCM, Short FT (2021). Distribución mundial de los pastos marinos (versión 7.1). Séptima actualización de la capa de datos utilizada en Green y Short (2003). Cambridge (Reino Unido): Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Datos DOI: <https://doi.org/10.34892/x6r3-d211>

Notas finales

1. Reytar, K., et al. (22 de noviembre de 2024). Protecting biodiversity hinges on securing Indigenous and community land rights. World Resources Institute. <https://www.wri.org/insights/indigenous-and-local-community-land-rights-protect-biodiversity>
2. Global Witness (2025). 2,253 land and environmental defenders were killed or disappeared between 2012 and 2024 [Data set]. Recuperado el 2 de octubre de 2025. <https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/in-numbers-lethal-attacks-against-defenders-since-2012/>
3. Owen, J.R., et al. (2023). Energy transition minerals and their intersection with land-connected peoples. Nature Sustainability, 6(2), 203-211. <https://doi.org/10.1038/s41893-022-00994-6>
4. Global Alliance of Territorial Communities. (s.f.) <https://globalalliance.me/es/nosotros/>
5. Global Alliance of Territorial Communities. (25 de junio de 2025). Declaración de Brazzaville: Nuestro compromiso con los pueblos, nuestros territorios, el planeta y la colaboración: Un camino unificado hacia la COP30 y más allá. [Declaración]. Global Alliance of Territorial Communities. https://globalalliance.me/wp-content/uploads/2025/06/EN_Brazzaville-Declaration-GATC_06-25-2025.pdf
6. La Declaración de Brazzaville articula prioridades a nivel tanto global como regional más específico. Es preciso señalar, sin embargo, que las recomendaciones mundiales no siempre reflejan los matices y complejidad de los contextos locales o regionales. Se debe consultar directamente el texto de la declaración, ya que las recomendaciones mundiales por sí solas no reflejan cabalmente la complejidad de las realidades locales o regionales.
7. Forest Tenure Funders Group. (2025). Indigenous Peoples and local communities forest tenure pledge: Annual report 2024-2025. <https://www.tenurepledge.org/ftfg-annual-report-2024-full.pdf>
8. León, A., et al. The shadow of oil: A report on oil spills in the Peruvian Amazon from 2000 to 2019. Oxfam Perú. Recuperado el 12 de setiembre de 2025.
9. Fernandes Moreira, D., et al. (2019). Mi casa pequeña, mi corazón grande. Política territorial y cosmológica del pueblo Kukama. Mundo Amazónico, 10(1), 157-184. Recuperado el 12 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.15446/ma.v10n1.73980>
10. Athayde, S., et al. (2025). Interdependencies between Indigenous Peoples, local communities, and freshwater systems in a changing Amazon. Conservation Biology, 39(3), e70034.
11. Tobes, I., et al. (2022). Ethnoichthyology and ethnotaxonomy of the Kichwa Indigenous People of Arawanu (Arajuno), in the Ecuadorian Amazon. Frontiers in Ecology and Evolution, 10, Artículo 826781. Recuperado el 5 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.3389/fevo.2022.826781>
12. Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS Perú). (25 de junio de 2025). Deforestación, cambio de uso de la tierra y actividades ilegales en la Amazonía peruana (2001-2023). Recuperado el 25 de julio de 2025.
13. Franco, M.A. de M., et al. (2025). How climate change and deforestation interact in the transformation of the Amazon rainforest. Nature Communications, 16(1). Recuperado el 4 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.1038/s41467-025-63156-0>
14. Santos de Lima, L., et al. (2024). Severe droughts reduce river navigability and isolate communities in the Brazilian Amazon. Communications Earth & Environment, 5, 370. Recuperado el 12 de setiembre de 2025. <https://www.nature.com/articles/s43247-024-01530-4>
15. Earth Insight (2024). Threat assessment: Oil and gas expansion endangers isolated Indigenous Peoples in Peru. Licencia Creative Commons CC BY-ND 4.0. <https://earth-insight.org/insight/pi-aci-threats-oil-and-gas-peru>
16. Fernández Aguilar, C. (12 de setiembre de 2023). Hundreds of oil spill sites threaten Amazon Indigenous lands, protected areas. Mongabay. Recuperado el 12 de setiembre de 2025.
17. Domingues, V.S., et al. (2024). Mercury dynamics and bioaccumulation risk assessment in three gold mining-impacted Amazon river basins. Toxics 12(8), 59. Rceuperado el 14 de setiembre de 2025. <https://www.mdpi.com/2305-6304/12/8/599>

18. Domingues, V.S., et al. (2024). Mercury dynamics and bioaccumulation risk assessment in three gold mining-impacted Amazon river basins. *Toxics* 12(8), 59. Recuperado el 14 de setiembre de 2025.

19. Environmental Law Alliance Worldwide (ELAW). (2024). Federación Huaynakana Kamatahuara Kana v. Petroperú S.A., Ministerio del Medio Ambiente y otros, Tribunal Superior de Justicia de Loreto, Sala Civil. Recuperado el 15 de septiembre de 2025.

20. Paredes Tamayo, I. (2025). Indigenous Amazonians win landmark ruling against mercury pollution in Colombia. *Mongabay*. Recuperado el 3 de setiembre de 2025. <https://news.mongabay.com/2025/07/indigenous-amazonians-win-landmark-ruling-against-mercury-pollution-in-colombia/>

21. Únicamente se dispone de datos sobre tala para Perú, Bolivia, Guyana, Surinam y Brasil. La mayor parte de la tala en Brasil se realiza en terrenos privados y no se incluye en datos sobre concesiones forestales o de tala.

22. Fraser, B. (2022). Binational pitch for nature, semi-nomads. *EcoAmericas*. Recuperado el 25 de junio de 2025. <https://www.ecoamericas.com/issues/article/2022/1/57425189-043A-4104-B6D5-316D0BA67B97>

23. Salazar Herrada, E. (2025). El Ministerio de Cultura está a punto de dejar al Perú con un santuario menos: Yavarí Mirim se retrotrae tras 20 años de espera. *Infobae*. Recuperado el 23 de julio de 2025. <https://www.infobae.com/peru/2025/02/02/el-ministerio-de-cultura-esta-a-punto-de-dejar-al-peru-con-un-santuario-menos-Yavarí-mirim-se-retrotrae-tras-20-anos-de-espera/>

24. Ministerio de Cultura. (2025). Solicitud de reserva indígena Tamaya-Abujao (Anexo de RM N.º 133-2025-MC). Recuperado el 6 de setiembre de 2025. <https://transparencia.cultura.gob.pe/sites/default/files/transparencia/2025/05/resoluciones-ministeriales/rm000133-2025-mc-anexo.pdf>

25. Hill, D. (2018). Peru moves to create huge new Indigenous reserves in Amazon. *The Guardian*. Recuperado el 4 de setiembre de 2025. <https://www.theguardian.com/environment/andes-to-the-amazon/2018/feb/28/peru-moves-huge-new-indigenous-reserves-amazon>

26. Ministerio de Cultura. (2025).

27. Redacción Epicentro TV. (5 de setiembre de 2025). Gobierno rechaza creación de la Reserva Indígena Yavarí Mirim. *Epicentro TV*. Recuperado el 5 de setiembre de 2025. <https://epicentro.tv/gobierno-rechaza-creacion-de-la-reserva-indigena-Yavarí-mirim-loreto>

28. Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP). (s.f.). Pronunciamiento: Gobierno de Dina Boluarte da la espalda a derechos de los pueblos indígenas en aislamiento. Recuperado el 5 de setiembre de 2025. <https://aidesep.org.pe/noticias/pronunciamiento-gobierno-de-dina-boluarte-da-la-espalda-a-derechos-de-los-pueblos-indigenas-en-aislamiento>

29. Earth Insight. (2024). Threat assessment: Oil and gas expansion endangers isolated Indigenous Peoples in Peru. Licencia de Creative Commons CC BY-ND 4.0. <https://earth-insight.org/insight/piaci-threats-oil-and-gas-peru>

30. Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. (2025).

31. Epicentro TV. (2025)

32. Ministerio de Cultura. (2025).

33. Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. (2024). ¿Hacia la resiliencia de las cadenas logísticas del narcotráfico y la minería ilegal? El rol de cinco proyectos viales en la Amazonía peruana. Lima: FCDS Perú. Recuperado el 5 de agosto de 2025.

34. Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. (2024). ¿Hacia la resiliencia de las cadenas logísticas del narcotráfico y la minería ilegal? El rol de cinco proyectos viales en la Amazonía peruana. Lima: FCDS Perú. Recuperado el 5 de agosto de 2025.

35. Leanderson L., et al. (2023, June 5). Amazon's road to ruin: Highway threatens heart of the rainforest. *The Guardian*. Recuperado el 18 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/environment/2023/jun/05/amazon-road-ruin-highway-threatens-heart-rainforest>

36. Hill, D. (30 de setiembre de 2021). Fears for Brazil's and Peru's most isolated tribes if illegal road isn't stopped. [Publicación en Substack]. Recuperado el 10 de agosto de 2025.

37. Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible. (2024). ¿Hacia la resiliencia de las cadenas logísticas del narcotráfico y la minería ilegal? El rol de cinco proyectos viales en la Amazonía peruana. Lima: FCDS Perú. Recuperado el 5 de agosto de 2025. <https://fcds.org.pe/>

wp-content/uploads/2024/11/INFORME_VIAS_FRONTERAS_final.pdf

38. Ebus, B. (2024). Crisis at Tres Fronteras: How criminal syndicates threaten Amazon's future. *The Guardian*. Recuperado el 15 de agosto de 2025.

39. Ebus, B. (2024). Crisis at Tres Fronteras: How criminal syndicates threaten Amazon's future. *The Guardian*. Recuperado el 15 de agosto de 2025.

40. Phillips, D., et al. (2018). Tribes in deep water: Gold, guns, and the Amazon's last frontier. *The Guardian*. Recuperado el 10 de julio de 2023.

41. Douglas, B. (2015). Brazil's "bullets, beef, and bible" caucus wants to imprison 16-year-olds. *The Guardian*. Recuperado el 2 de julio de 2025.

42. Alves, T. (2023). Anti-crime operation in Brazil's Javari Valley off to slow start. *Brazil Reports*. Recuperado el 16 de agosto de 2025.

43. Cultural Survival. (2025). Brazilian Congress weakens climate governance and Indigenous advocacy through devastating Bill 2159/21. <https://www.culturalsurvival.org/news/brazilian-congress-weakens-climate-governance-and-indigenous-advocacy-through-devastating-bill>

44. International Work Group for Indigenous Affairs. (2023). The Indigenous World 2023: Peru. IWGIA. Recuperado el 2 de setiembre de 2025. <https://iwgia.org/en/peru/5102-iw-2023-peru.html>

45. Survival International. (2023). Peru & Brazil's Indigenous People join forces to combat "Genocide Bill". Recuperado el 2 de setiembre de 2025. <https://www.survivalinternational.org/news/13697>

46. Pizarro, O. (2025). Organizaciones indígenas exigen al Congreso archivar proyecto de ley que pondría en peligro a pueblos en aislamiento. *Infobae*. Recuperado el 2 de setiembre de 2025. <https://www.infobae.com/peru/2025/08/07/organizaciones-indigenas-exigen-al-congreso-archivar-proyecto-de-ley-que-pondria-en-peligro-a-pueblos-en-aislamiento/>

47. Redacción El Búho. (2025). Congreso busca modificar Ley PIACI para reducir territorios de pueblos indígenas y cuestionar la consulta previa. *El Búho*. Recuperado el 2 de setiembre de 2025. <https://elbuhope/2025/08/accion-popular-busca-modificar-ley-piaci-y-recategorizar-a-pueblos-indigenas/>

48. Grattan, S. (2025). Peru considers long-delayed Amazon reserve to protect uncontacted tribes. *Associated Press*. Recuperado el 5 de setiembre de 2025. <https://apnews.com/article/amazon-peru-uncontacted-tribe-indigenous-congress-logging-mining-illegal-8009e1d-ca894479a88adca6dcab11ae>

49. Cazar Baquero, D. (2023). Abandoned oil mess still plagues communities in the Ecuadorian Amazon. *Mongabay*. Recuperado el 25 de julio de 2025. <https://news.mongabay.com/2023/11/abandoned-oil-mess-still-plagues-communities-in-the-ecuadorian-amazon>

50. Interview with a representative of the Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE). Julio de 2025, comunicación personal.

51. Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE). Octubre de 2025, comunicación personal.

52. Kimerling, J. (2016). Habitat as human rights: Indigenous Waorani in the Amazon rainforest, oil, and Ome Yasuni. *Vermont Law Review*, 40, 445-524. Recuperado el 24 de agosto de 2025.

53. Gratton, S. (2025, September 24). Indigenous groups criticize Ecuador's \$47 billion oil expansion Plan. *Associated Press*. Recuperado el 4 de setiembre de 2025.

54. Grattan, S. (10 de julio de 2025). Ecuador approves controversial law on protected areas, sparking legal threats. *Associated Press*. Recuperado el 19 de agosto de 2025. <https://apnews.com/article/ecuador-amazon-indigenous-mining-noboa-deforestation-d160b144549998aa8cd485db931bfd70>

55. Corte IDH. (13 de marzo de 2025). Por Primera Vez, la Corte IDH se Pronuncia sobre Alcance de los Derechos de los Pueblos Indígenas en Aislamiento voluntario en el Caso de los Pueblos Tagaeri y Taromenane Vs. Ecuador [Nota de prensa No. 19/2025 Español]. San José, Costa Rica. Recuperado el 15 de agosto de 2025. https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_19_2025.pdf

56. La Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE). (21 de agosto de 2025). Líderes indígenas de la Amazonía denuncian ante la OTCA dos años de incumplimiento del mandato popular por el Yasuní. Recuperado el 24 de agosto de 2025.

57. Noticias Ambientales. (13 de mayo de 2025). Los Waorani en pie de lucha por su territorio, su

selva y su derecho a decidir. Recuperado el 3 de setiembre de 2025. <https://noticiasambientales.com/medio-ambiente/los-waorani-en-pie-de-lucha-por-su-territorio-su-selva-y-su-derecho-a-decidir>.

58. Grattan, S. (10 de julio de 2025). Ecuador approves controversial law on protected areas, sparking legal threats. Associated Press. Recuperado el 19 de agosto de 2025

59. La Nacionalidad Waorani del Ecuador (NAWE). (21 de agosto de 2025). Líderes indígenas de la Amazonía denuncian ante la OTCA dos años de incumplimiento del mandato popular por el Yasuní. Recuperado el 24 de agosto de 2025.

60. Kimerling, J. (2016). Habitat as human rights: Indigenous Waorani in the Amazon rainforest, oil, and Ome Yasuni. *Vermont Law Review* 40, 445–524. Recuperado el 24 de agosto de 2025.

61. Kimerling, J. (2016). Habitat as human rights: Indigenous Waorani in the Amazon rainforest, oil, and Ome Yasuni. *Vermont Law Review*, 40, 445–524. Recuperado el 24 de agosto de 2025.

62. Kimerling, J. (2016). Habitat as human rights: Indigenous Waorani in the Amazon rainforest, oil, and Ome Yasuni. *Vermont Law Review*, 40, 445–524. Accessed August 24, 2025.

63. Kimerling, J. (2016). Habitat as human rights: Indigenous Waorani in the Amazon rainforest, oil, and Ome Yasuni. *Vermont Law Review*, 40, 445–524. Recuperado el 24 de agosto de 2025.

64. Alarcón, I. (24 de agosto de 2024). Los Waorani se convierten en águilas para proteger la Amazonía ecuatoriana. *El País–América Futura*. Recuperado el 10 de julio de 2025.

65. Ionova, A. (8 de noviembre de 2022). In Brazil's soy belt, Indigenous people face attacks over land rights. *Mongabay*. 13 de setiembre de 2025.

66. Ioris, A.A.R. (2024). The genocidal trail of agrarian capitalism: Guarani-Kaiowá's struggle for survival. *Race & Class*, 51(4), 3–24. Recuperado el 16 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.1177/00346446231182340>

67. Almada, H.K., et al. (2024). Indigenous lands and conservation units slow down non-GHG climate change in the Cerrado–Amazon ecotone. *Perspectives in Ecology and Conservation*, 22(2), 177–185. Recuperado el 14 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.1016/j.pecon.2024.03.002>

68. Capoane, V., et al. (2024). Devastation of the cerrado of Mato Grosso do Sul and the advance of arenization in the Pardo River watershed. *Discover Environment*. Recuperado el 14 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.1007/s44274-024-00150-1>

69. Capoane. (2024). *Discover Environment*.

70. Ionova, A. (8 de noviembre de 2022). En: Brazil's soy belt, Indigenous people face attacks over land rights. *Mongabay*. 13 de setiembre de 2025.

71. Ioris, A.A.R. (2025). Racism and indifference in Brazil: Anti-Indigenous text, action, and sensibility. *Human Arenas*, 8, 655–674. Recuperado el 15 de setiembre de 2025.

72. Angelo, M. (2020). Lack of clean water leaves Brazil Indigenous reserve exposed to coronavirus. *Reuters*. Recuperado el 12 de setiembre de 2025.

73. Barbosa, B.B., et al. (2025). Food environment of traditional peoples and communities: A scoping review protocol. *BMJ Open*, 15(7), e101270. Recuperado el 11 de setiembre de 2025. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2025-101270>

74. IWGIA. (2024). *The Indigenous World 2024*.

75. Castilho da Silva, M. (s.f.). Culture of Care at the Dourados Indigenous Reserve. *Politics of Care: Well-Living, Indigenous Futurities, and the Protection of Biodiversity*. The Ohio State University. Recuperado el 11 de setiembre de 2025. <https://u.osu.edu/castilhodasilvasresearch/culture-of-care-at-the-dourados-indigenous-reserve/>

76. Gaia Amazonas. (2024). Indigenous Territorial Entities (ETIs). <https://gaiaamazonas.org/wp-content/uploads/2024/10/Pager-ETIs-ENG-V1.pdf>

77. Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC). (2024). Informe Sobre Intervenciones Territoriales y Afectaciones Socioambientales en la Amazonia Colombiana. https://drive.google.com/file/d/1IHEF8k-6mkqxW3io_GjjbtJ2cmvI3tqW/view

78. Gaia Amazonas. (2024). Indigenous Territorial Entities (ETIs). <https://gaiaamazonas.org/wp-content/uploads/2024/10/Pager-ETIs-ENG-V1.pdf>

79. MapBiomas. (2024). <https://plataforma.brasil.mapbiomas.org/coverage/>

80. Sistema de Estimativas de Emissões e Remoções de Gases de Efeito Estufa (SEEG). (2025). (s.f.). Observatório do Clima. Recuperado el 4 de setiembre de 2025. <https://www.seeg.eco.br>

81. Fellows, M., et al. (2024). Demarcação é Mitigação: Contribuições Nacionalmente De-

terminadas brasileiras sob a perspectiva indígena. *Articulação dos Povos Indígenas do Brasil (APIB)*. <https://apiboficial.org/files/2024/11/Demarca%C3%A7%C3%A3o-%C3%A9-Mitiga%C3%A7%C3%A3o.pdf>

82. *Articulação dos Povos Indígenas do Brasil (APIB)*. (4 de agosto de 2025). NDC dos Povos Indígenas do Brasil: Documento Final. Recuperado el 4 de setiembre de 2025. <https://s3.documentcloud.org/documents/26043562/250804-indigenous-ndc.pdf>

83. Alianza Global de Comunidades Territoriales. (s.f.). Forjar la Solidaridad: Nuestras 5 Demandas. <https://globalalliance.me/es/nosotros/>

84. Tropical Forest Forever Facility. (s.f.). TFFF – Tropical Forest Forever Facility. <https://tfff.earth/>

Earth Insight



**Global
Alliance**
of Territorial
Communities